



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Análisis del impacto de la pandemia de la Covid-19 en los distintos sectores empresariales de la economía española

Autor: Carlos de la Torre Pertierra

Tutor: Isabel Figuerola-Ferretti

MADRID | Marzo de 2021

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. Introducción: el impacto de la Covid-19 en la actividad económica y oferta y demanda de los sectores productivos españoles.....	3
1.1 Impacto sobre la salud.....	3
1.2 Impacto económico mundial.....	6
1.3 Impacto económico en España.....	10
1.4 Medidas económicas adoptadas en España: programas de resiliencia, recuperación y transformación.....	14
2. Panorama sectorial de la Covid-19.....	17
2.1 La Covid-19 en el sector del transporte aéreo.....	17
2.1.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo.....	17
2.1.2 Empresas principales del sector.....	18
2.1.3 Impacto de la Covid-19 en el sector.....	19
2.2 La Covid-19 en los sectores del turismo, la hostelería y el comercio.....	21
2.2.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo.....	21
2.2.2 Empresas principales del sector.....	22
2.2.3 Impacto de la Covid-19 en el sector.....	22
2.3 La Covid-19 en el sector de la banca.....	25
2.3.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo.....	25
2.3.2 Empresas principales del sector.....	27
2.3.3 Impacto de la Covid-19 en el sector.....	27
2.4 La Covid-19 en el sector de la construcción.....	32
2.4.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo.....	32
2.4.2 Empresas principales del sector.....	32
2.4.3 Impacto de la Covid-19 en el sector.....	33

2.5 La Covid-19 en el sector energético.....	35
2.5.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo.....	35
2.5.2 Empresas principales del sector.....	36
2.5.3 Impacto de la Covid-19 en el sector.....	37
2.6 La Covid-19 en el sector farmacéutico.....	38
2.6.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo.....	38
2.6.2 Empresas principales del sector.....	39
2.6.3 Impacto de la Covid-19 en el sector.....	40
2.7 La Covid-19 en el sector de industria textil y la moda.....	41
2.7.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo.....	41
2.7.2 Empresas principales del sector.....	42
2.7.3 Impacto de la Covid-19 en el sector.....	42
2.8 La Covid-19 en el sector de la automoción.....	44
2.8.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo.....	44
2.8.2 Empresas principales del sector.....	44
2.8.3 Impacto de la Covid-19 en el sector.....	44
3. Análisis cross-sectorial: Tendencias de futuro para la recuperación de los sectores.....	46
3.1 Digitalización, inteligencia artificial y robótica.....	49
3.2 Sostenibilidad medioambiental y eficiencia energética.....	51
3.3 Innovación.....	52
3.4 Reskilling y Upskilling.....	53
3.5 Recapitalización del tejido empresarial e incremento de la competitividad.....	54
3.6 Nuevos modelos de organización del trabajo: teletrabajo y ‘wellbeing’	56
3.7 Inclusión social y valor ESG en las organizaciones.....	57
4. Conclusiones.....	58

1. Introducción: el impacto de la Covid-19 en la actividad económica y oferta y demanda de los sectores productivos españoles

El presente trabajo de fin de grado de Business Analytics comienza con el planteamiento de una cuestión a la que se le pretende dar respuesta, y definir esa pregunta es imprescindible para la propia identificación del contenido de la investigación. La pregunta de investigación es el hilo argumental del trabajo. En este caso, la pregunta formulada es la siguiente: ¿cuál ha sido el impacto de la pandemia Covid-19 en los distintos sectores productivos de la economía española, y cuáles son las tendencias comunes de futuro y retos estratégicos para la resiliencia, recuperación y transformación?

La pregunta de investigación así formulada conlleva la búsqueda de los datos de magnitudes macroeconómicas relevantes del impacto de la Covid-19 a nivel mundial, a nivel nacional y desde una perspectiva sectorial, de diversas fuentes oficiales como Organismos Internacionales, Gobiernos, Patronales, Escuelas de Negocio o Thinktanks. A partir de los mismos, se aporta un análisis cualitativo y cuantitativo en perspectiva sectorial, y se identifican tendencias de futuro cross-sectoriales desde una perspectiva prospectiva que serán esenciales para la recuperación del país y de los sectores productivos descritos.

Además, a lo largo del trabajo de investigación se incluyen gráficos de elaboración propia realizados con PowerBI, una herramienta de visualización de datos propia del campo de analytics empleada normalmente por empresas para crear un dataflow interactivo, que permita mostrar los datos y números brutos de una manera mucho más visual a través de sus múltiples funciones de customización de reports y dashboards. El proceso implica encontrar datasets aptos y transformarlos, eliminando variables no deseadas, reemplazando valores erróneos o nulos o fusionando filas o columnas para crear nuevas variables. Posteriormente, en el panel de trabajo, se pueden arrastrar las variables para crear miles de combinaciones de gráficos. Pese al enorme abanico de opciones de visualización una vez realizado este trabajo, se entiende que para los datos aportados es más intuitivo y visual emplear gráficos de barras.

1.1 Impacto sobre la salud

La historia sobre cómo surgió la pandemia del coronavirus y su rápida propagación entre los humanos, además del terrible impacto que ha tenido en la salud y en las vidas de las personas, es ya bien sabida por todo el mundo,

puesto a que llevamos más de un año siendo expuestos mediáticamente a noticias y números al respecto a diario. Sin embargo, conviene recordar y recopilar los datos en este ámbito y presentarlos con exactitud, ya que nos van a servir para poder contextualizar el fuerte impacto económico subsiguiente que ha causado en los principales sectores empresariales de la economía española, que es de lo que trata este trabajo.

Por otro lado, también hay que apuntar que los efectos adversos a nivel sanitario están siendo continuados a lo largo del tiempo y, de momento, el horizonte no se visualiza de manera clara, aunque sí es verdad que su impacto se ha visto reducido con el comienzo de las vacunaciones. Además, no podemos olvidar la falta de transparencia o información irregular en esta materia por parte de varios países. Por tanto, es importante recordar que los datos que serán expuestos a continuación son los presentados de manera oficial por diversas organizaciones, actualizados al mes de abril de 2021, pero los datos reales pueden ser distintos.

El número de casos totales hasta la fecha de 7 de abril de 2021 se estima en un poco más de 132 millones (Google News)¹, y el de fallecidos totales, en 2.873.000. Sin embargo, como ya se ha mencionado, hay fuentes que apuntan a que esta estimación es conservadora, y ha de incrementarse ya que varios países esconden o camuflan los números reales al atribuirle causas de fallecimiento distintas a los fallecidos, por no hablar de las dictaduras totalmente opacas como Tayikistán o Corea del Norte que ni siquiera presentan datos. España representa 3,3 millones de todos los contagios a nivel mundial, y 76.000 fallecidos a esta fecha, según el Ministerio de Sanidad².

En el gráfico 1, se puede contemplar la evolución de casos por Comunidades Autónomas en España, que demuestra claramente el impacto desigual de la pandemia por territorios, además de la concentración de contagios en las Comunidades con mayor densidad de población y con mayor afluencia de visitantes extranjeros dada la presencia de aeropuertos internacionales. A la inversa, territorios con poca densidad de población como Ceuta o Melilla, o territorios insulares como Canarias o Baleares, tienen una menor exposición a la Covid-19.

¹ Información disponible en <https://news.google.com/covid19/map?hl=es>

² Información disponible en <https://www.mscbs.gob.es/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/nCov/situacionActual.htm>

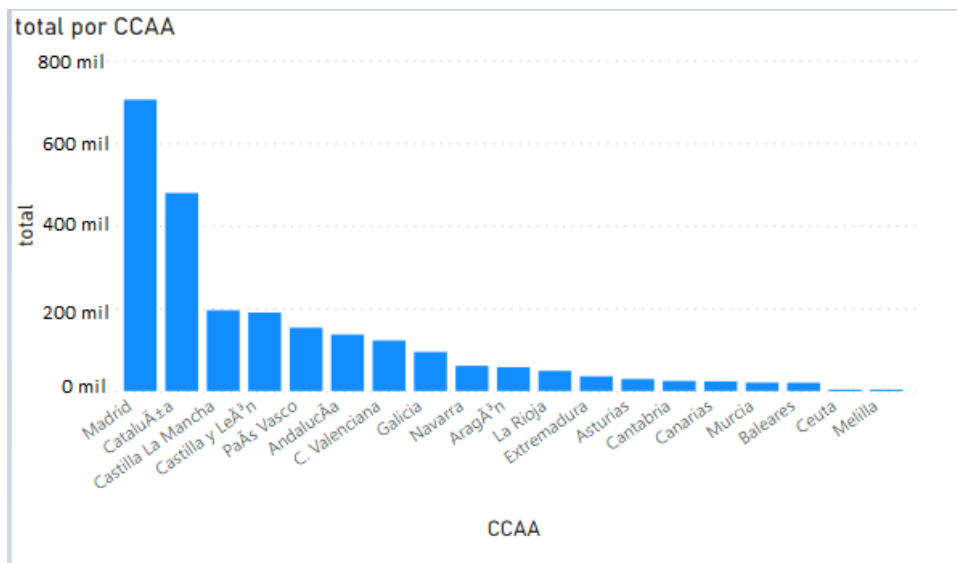


Gráfico 1: Total de casos de Covid-19 en España por Comunidades Autónomas, actualizado a 24 de marzo de 2021.

Fuente: Elaboración propia (PowerBI) con datos extraídos a través de Kaggle (disponible en <https://www.kaggle.com/danigarci1/covid19-in-spain>)

Países como Estados Unidos sirven de ejemplo para comprobar estos efectos adversos a nivel sanitario. El distanciamiento social, e incluso el uso de mascarillas, han sido necesarios no sólo para evitar el fallecimiento de miles de personas, sino para evitar una situación aún más incómoda para los Gobiernos y que hemos vivido en primera persona en España: el colapso del sistema sanitario, el cual en nuestro país de ejemplo se hubiera alcanzado en el caso de que el 1% de la población hubiese contraído el virus en el mismo momento. Sin embargo, hay que recordar que recientemente, estados como Texas o Mississippi han levantado todas y cada una de las medidas anteriormente impuestas, volviendo a una situación de total normalidad, dados sus grandes avances con el proceso de vacunación. Sobre la relación entre política económica y medidas sanitarias de contención de la pandemia en Estados Unidos, es interesante el análisis de Andrew Atkeson, que ya desde el inicio de la pandemia desarrolló modelos matemáticos de Markov sobre la propagación de la pandemia del país dividiendo a la población en dos categorías: los ciudadanos infectados y aquellos que ya se han recuperado y por tanto no son transmisores, en relación la población total en varios estados. Estos modelos, que analizan el impacto sanitario de la pandemia, apoyan tomar decisiones de distanciamiento social y de restricciones de actividades económicas y otras

medidas mitigadoras³. En ese contexto, todos los organismos internacionales coinciden en identificar a la vacunación como la mejor política económica para la recuperación, que se resume en el lema 'More Jobs, More Jobs'⁴, dada la alta importancia de la inmunización para la reanudación de las actividades económicas de manera normalizada. Esto ha desatado una carrera en la producción de vacunas eficaces contra el virus. Aunque hay otras a nivel global, la Comisión Europea ha aprobado únicamente las siguientes vacunas: Pfizer, AstraZeneca, Moderna, Johnson&Johnson⁵. La distribución de las vacunas, y su acceso igualitario para ciudadanos de todos los países del mundo, está suponiendo un nuevo factor geopolítico en la lucha contra la pandemia, de modo que la recuperación económica será exponencial en los países con alta tasa de inmunización por vacunación.

1.2 Impacto económico mundial

El bienio 2020-2021 pasará a la historia como aquel en el que se ha producido la mayor crisis económica jamás registrada en términos de caída de la actividad productiva, y se espera que la recuperación económica esté muy condicionada aún por las medidas de contención de la pandemia, y por la eficacia de la vacunación de la población. Según datos del FMI⁶, el PIB a escala mundial ha caído en 2020 en un 4,4% respecto al año anterior; el comercio mundial de bienes y servicios ha retrocedido en un 10,4%; las cadenas de valor globales se han paralizado durante el periodo de confinamiento, decretado en muchos países del mundo y con especial impacto en la industria manufacturera y se han colapsado las inversiones directas extranjeras en las empresas multinacionales.

Es innegable que todas las economías a nivel mundial, y casi todos los negocios, han sufrido efectos adversos en el ámbito económico. Compaginar las medidas y restricciones sanitarias con la prosperidad económica de sus ciudadanos ha supuesto un gran desafío para todos los gobiernos. La mayoría de los países han experimentado una recesión en el año 2020, en cuanto a que han experimentado un decrecimiento de su PIB real. Por países, los registros son muy negativos, con diferencias muy notables. En los países avanzados, la reducción del PIB en 2020 ha sido muy notoria, destacando las siguientes cifras

³ Atkeson, A. "WHAT WILL BE THE ECONOMIC IMPACT OF COVID-19 IN THE US? ROUGH ESTIMATES OF DISEASE SCENARIOS", National Bureau of Economic Research (Cambridge, marzo de 2020).

⁴ cfr. <https://www.oecd.org/economic-outlook/>

⁵ Información disponible en <https://www.rtve.es/noticias/20210406/vacuna-coronavirus-mundo/2073422.shtml>

⁶ Datos disponibles en <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2021/03/23/world-economic-outlook-april-2021>

de acuerdo con el Gráfico 2. En EEUU, el descenso respecto al año anterior ha sido del 4,3%; en Japón, del 5,3%; en Reino Unido, del 9,8%; en Alemania, del 6%; y en España, del 11%. En las economías emergentes, el panorama es muy similar. A modo de ejemplo, destacamos India (-10.3%), Argentina (-11.8%), México (-9%), Brasil (-5.8%), Turquía (-5%) y Rusia (-4,1%). La única economía principal que ha tenido una tasa positiva de crecimiento es China, con un crecimiento del 2,3% respecto al año anterior⁷. Evidentemente, el decrecimiento de la economía trae consigo efectos negativos, que se materializan, por ejemplo, en las tasas de desempleo, que han aumentado a nivel mundial, y muy significativamente en países como Estados Unidos o Reino Unido⁸. La culpa de este impacto devastador en la economía la tienen, en parte, las cuarentenas y demás restricciones de movilidad que han reducido drásticamente la demanda de varios sectores y productos, y directamente han acabado con muchos pequeños negocios. Posteriormente analizaremos los sectores en concreto, pero merece la pena mencionar a ciertos ‘ganadores’ de esta situación, como lo son las farmacéuticas y las cadenas de supermercados.

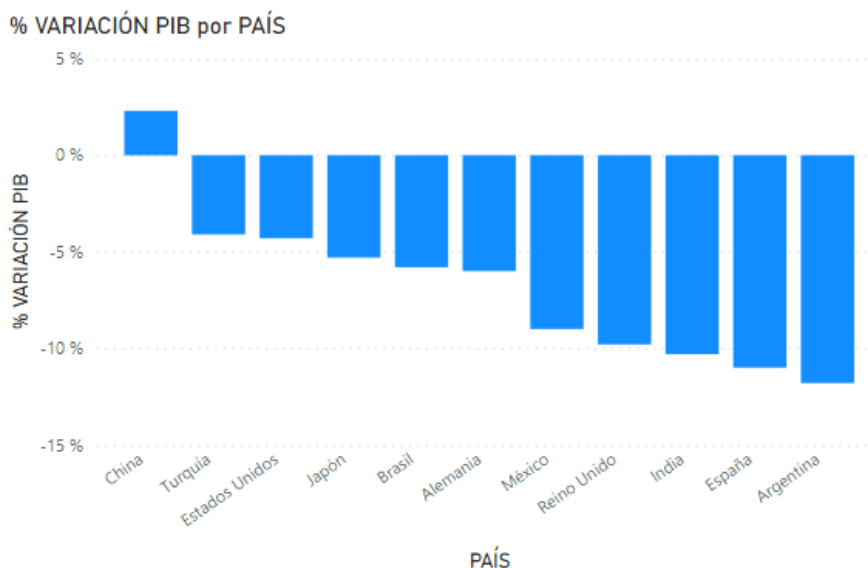


Gráfico 2: Porcentaje de variación del PIB en 2020 respecto al 2019 de varios países.

Fuente: elaboración propia (PowerBI) a través de datos del FMI (disponible en <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2021/03/23/world-economic-outlook-april-2021>)

⁷ Datos disponibles en <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2021/03/23/world-economic-outlook-april-2021>

⁸ cfr. <https://www.bbc.com/news/business-51706225>

Por lo que se refiere al mayor endeudamiento de los estados para afrontar la crisis sanitaria, tras la pandemia el Fondo Monetario Internacional ha estimado que la ratio media de deuda soberana en los países avanzados se sitúa a finales de 2020 en el 122%, lo cual excede el umbral del 90% que promulga la regla Reindhard-Rogoff sobre la confianza en la sostenibilidad de la deuda pública compatible con un crecimiento potencial estable de las economías. Hay varios países avanzados que incluso tienen registros superiores, entre otros: Japón (266,2%), Italia (161.8%), EEUU (131,2%) y España (123%)⁹.

Ante esta situación de emergencia económica, la Reserva Federal de EEUU y el Banco Central Europeo han mantenido los tipos de interés y ampliado los estímulos monetarios y realizado distintas operaciones de liquidez creadas durante la pandemia. Más concretamente, el BCE¹⁰ lanzó el programa anti Covid-19 denominado *Pandemic Emergency Purchase Program* (PEPP), con una cantidad inicial de 750.000 millones de euros y que más adelante amplió con 600.000 millones de euros adicionales para alcanzar un total de 1.35 billones de euros hasta junio de 2021. El BCE continuó también su programa de compra de bonos estatales, incrementado hasta finales de 2021 en 120 mil millones adicionales. Estos programas del BCE suponen un estabilizador financiero para contener las primas de riesgo y evitar nuevas crisis de deuda soberana¹¹. Por otro lado, todos los gobiernos del mundo han aprobado medidas de política fiscal, laboral y de seguridad social para estimular la actividad, estabilizar los mercados laborales nacionales y evitar el incremento del desempleo. En la Eurozona, la Comisión Europea suspendió temporalmente las limitaciones de déficit pública y de deuda pública establecidas en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, aunque ya se ha anunciado que estas directrices volverán a partir de 2022.

Entre las medidas de apoyo financiero a escala internacional, destacan en EEUU un programa de avales para PYMES de hasta 660.000 millones de dólares, un 3,1% del PIB, y préstamos directos y garantías para los sectores más afectados de hasta 500.000 millones, 2,3% del PIB. En Europa, destaca Alemania con un programa de avales de 950.000 millones de euros (28% del PIB) y apoyo directo a PYMEs de hasta 50.000 millones. En Francia, los avales y préstamos suman

⁹ Información disponible en <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2021/03/23/world-economic-outlook-april-2021>

¹⁰ Datos extraídos de <https://www.ecb.europa.eu/ecb/html/index.es.html>

¹¹ cfr. IEE. "Crisis de la COVID-19 en la economía española: la recuperación no es posible sin confianza empresarial" (Julio 2020).

300.000 millones de euros, 12.5% del PIB. En Italia, el programa de garantías suma 850.000 millones de euros (34% del PIB). En España, la línea de avales lanzada fue por un importe máximo de hasta 100.000 millones de euros (8% del PIB) para la financiación otorgada por entidades financieras hacia empresas y autónomos¹².

El escenario macroeconómico a nivel global en 2021 arranca con estimaciones de crecimiento del PIB global del 5,2%, con el comercio mundial volviendo a incrementarse en un 8,3% y, a resultas de los ritmos asimétricos de vacunación en los distintos países, se podrán recomponer la actividad y el consumo y reestablecer totalmente las cadenas de valor con repunte de las inversiones directas extranjeras. En China, se estima que la recuperación será muy intensa, con un crecimiento del PIB del 8.2%, y también se prevé un repunte espectacular de India del 11,8%, tal y como se muestra en el Gráfico 3, en ambos casos con un patrón ‘tipo V’ que les permitiría recuperar pronto los niveles de actividad previos a la pandemia, con incrementos, del lado de la oferta, de las industrias manufactureras y las exportaciones, y del lado de la demanda, con un incremento del consumo privado. Este escenario conlleva que China e India serán el motor de la economía mundial, y las compañías chinas e indias públicas o privadas, que además están fuertemente subvencionadas por el estado, desplacen a las empresas europeas y norteamericanas, lo que también socava los estándares de libre comercio establecidos por la Organización Mundial del Comercio. Otros países con crecimientos estimados relevantes en 2021, tal y como se muestra en el Gráfico 3, serán Estados Unidos (3,1%), Alemania (4,2%), Francia (6%), Reino Unido (5,9%) y Turquía (6%), aunque la recuperación tendrá un ‘tipo V asimétrica’, ya que será más lenta y se tardará más en contrarrestar las pérdidas de producción de 2020, que sólo se conseguirá entrado el año 2022¹³. Concretamente en Estados Unidos, tras la elección del presidente Joe Biden, se ha aprobado un paquete de medidas fiscales equivalente al 9% del PIB, denominado ‘American Rescue Act’ que es el segundo más significativo en toda la historia del país, por importe de \$1.9 trillones de dólares, según anunció la Casa Blanca a principios de año¹⁴. En España, se estima que la economía no volverá a los niveles de PIB pre-pandemia hasta 2023, y parece que la

¹² cfr. “Crisis de la COVID-19 en la economía española: la recuperación no es posible sin confianza empresarial”, Instituto de Estudios Económicos (julio 2020)

¹³ cfr. IEE. “Más allá de los fondos europeos: la economía española necesita el impulso de las reformas estructurales” (Diciembre 2020).

¹⁴ cfr. <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/legislation/2021/01/20/president-biden-announces-american-rescue-plan/>

recuperación podrá mostrar un perfil ‘tipo K’, lo que supone que en la parte alta de la letra aparecerán sectores como la industria manufacturera y actividades digitalizadas, en la parte baja el turismo, la hostelería, el comercio y actividades culturales y de ocio muy expuestas al contacto directo de las personas¹⁵.



Gráfico 3: Estimación del crecimiento del PIB en 2021 respecto a 2020 por países.

Fuente: elaboración propia (PowerBI) a través de datos del INE y del Banco de España.

1.3 Impacto económico en España

Este trabajo se dedica a describir y analizar el impacto que esta pandemia ha tenido en la economía de España, analizada por sus diversos sectores. Sin embargo, antes de entrar a los sectores en concreto, conviene analizar la situación macroeconómica del país de manera un poco más genérica. Según el Banco de España en su informe trimestral de la economía española 1/2021¹⁶, los principales agregados macroeconómicos de España han mostrado gran debilidad en 2020, como lo demuestran las siguientes cifras y datos en términos anuales. En primer lugar, el PIB ha disminuido dramáticamente a un -11%. El consumo privado se ha reducido en un 12.4%. La exportación de bienes y servicios ha caído en un 20.9%, y la importación de bienes y servicios ha disminuido en 16.8%. En el ámbito del empleo, la tasa de paro ha alcanzado el 16.13% del total de la población activa, y las horas totales trabajadas ha

¹⁵ cfr. BIS. Boissay, F. “Macroeconomic effects of Covid-19: an early review” (17 de abril de 2020)

¹⁶ cfr. Banco de España, Boletín Estadístico 03/2021.

descendido en un 10,4%. La deuda de las Administraciones Públicas se ha elevado al 117,3% del PIB (máximos históricos, y se espera que alcance el 122% en 2021 y el 123,9 en 2022), y el déficit público llega al 10,97% del PIB incluyendo las pérdidas de Sareb, la segunda cifra más alta de la historia después de 2012. Más específicamente, en relación al mercado laboral, según los datos de la EPA del cuarto trimestre de 2020 publicados el 28/01/2021, el empleo ha descendido en 622.600 personas, la tasa de actividad ha disminuido al 58.19%, los trabajadores parados son 3.719.800 y la cifra de ocupados alcanza a 19.344.300¹⁷.

En base a estos datos, se puede colegir que la evolución de la actividad económica en España en 2020 ha estado muy condicionada por el desarrollo de la pandemia, de modo que las autoridades van respondiendo a las sucesivas oscilaciones de las cifras de contagios y fallecimientos mediante cambios en el grado de severidad de las medidas de contención y confinamiento, lo que influye en las fluctuaciones de la actividad, el consumo y el desempleo. El factor epidemiológico y la evolución de las infecciones, por tanto, han influido en las restricciones para mitigarlas, y por tanto en la actividad económica, de modo que se debilita el PIB y las exportaciones e importaciones y, a la inversa, se incrementa exponencialmente en función de contagios y restricciones de la actividad la tasa de paro y el nivel de deuda y déficit público como consecuencia de las transferencias sociales (entre otras, para las empresas préstamos y avales bancarios con la garantía del ICO; moratorias y exoneraciones en las cuotas a la Seguridad Social en los ERTes; y para los trabajadores, prestaciones de desempleo; subsidios y, en su caso, el Ingreso Mínimo Vital) al ser necesarios estímulos monetarios, económicos y fiscales de apoyo a las empresas y a los trabajadores. La evolución de la pandemia y la propagación de nuevas variantes del virus han ido requiriendo en sus sucesivas olas un endurecimiento de las limitaciones a la movilidad y a la actividad que, además, en la segunda mitad del 2020, han sido decretadas por las Comunidades Autónomas, por lo que la gestión de la crisis sanitaria y su impacto en la actividad económica ha sido desigual por territorios y sectores.

En perspectiva de futuro, el propio Banco de España alumbra tres escenarios distintos dentro de sus proyecciones¹⁸ (suave, central y severo) que conllevarán

¹⁷ Información disponible en

https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176918&menu=ultiDatos&idp=1254735976595

¹⁸ cfr. Banco de España, Boletín Estadístico 03/2021.

que, en 2021, el PIB pueda alcanzar un crecimiento de 7.5%, 6% o 3%, y que la tasa de paro pueda incrementar hasta el 15,9%, 17% o 18,3%. Otras fuentes como FUNCAS¹⁹ estiman el crecimiento del PIB en España en 2021 en el 5,7%, y en 2022 del 6,3%. Desde el Banco de España también esperan un repunte intenso del nivel de exportaciones e importaciones con la vacunación masiva de la población y con la recuperación gradual de la actividad y del consumo privado, con una recuperación total del conjunto a mediados de 2023. Con estos antecedentes, en 2021, se podría decir que la vacunación constituye la principal política económica del país, ya que una vez resuelta la crisis sanitaria en España y, de manera gradual, en otras geografías, supondrá el restablecimiento de los niveles habituales de actividad, consumo y gasto, facilitando también la recuperación del empleo en el mercado de trabajo. Se vislumbran también algunas incógnitas e incertidumbres en relación a las necesidades de liquidez de las empresas para devolver los préstamos bancarios con garantía del ICO, cancelar los avales y hacer frente a las moratorias impositivas y crediticias habilitadas desde el sector público. En este escenario, desde el Gobierno e instituciones económicas, teniendo en cuenta los fondos europeos Next Generation, se avanza el análisis de una posible cancelación total y parcial de los préstamos y avales a las empresas que cumplan ciertos requisitos, y bajo algunos parámetros de condicionalidad.

En resumen, los principales problemas que afrontará el país son el crecimiento de la tasa de desempleo y el notable aumento del déficit público y deuda, el cual ya se situaba a unos niveles bastante preocupantes en la etapa pre-Covid. Es reseñable también el grave daño al tejido empresarial español, el cual genera mucha riqueza y empleos. Según datos de la CEOE²⁰, más del 50% de los sectores registraron retrocesos en la cifra de negocios de dos dígitos en 2020, y a partir de datos del INE²¹, se ha identificado una disminución de ingresos de las empresas en 2020 respecto a 2019 del orden de 287.000 millones de euros. La caída más significativa la han representado los servicios no financieros (-22,2%); el comercio (-11,9%); las industrias extractivas y manufacturera (-11,7%); y el suministro de energía eléctrica, agua y residuos (-10,9%). Debemos recordar que, según datos del INE publicados el 3/12/2020, las empresas activas en España alcanzan la cifra de 3.404.428, de las cuales hay 1.9 millones sin

¹⁹ Información disponible en <https://www.funcas.es/textointegro/panel-de-previsiones-de-la-economia-espanola-marzo-2021/>

²⁰ Información disponible en <https://www.ceoe.es/es>

²¹ Información disponible en <https://www.ine.es/>

asalariados, y solamente 72.470 empresas de 20 o más asalariados. Además, el 21.2% de la totalidad de las empresas aún no había cumplido los 2 años como unidades económicas activas²². De acuerdo con estos datos, España cuenta con muchas microempresas, y la media total de empleados es inferior a 5, siendo más del 50% unipersonales. Cuando ocurre una recesión económica y un cese de actividad tan potente, son precisamente las empresas más pequeñas las que lo tienen más complicado para sobrevivir, y por ello vemos que han caído muchas empresas en este último año. Según la estadística de empresas inscritas en la Seguridad Social, el número de empresas activas había disminuido en febrero de 2021 en casi 50.000, con respecto a febrero del año anterior, lo que supone un descenso global del 3,6%. El análisis de la mortalidad empresarial derivada de la Covid-19 en España es más pronunciada en las actividades productivas de hostelería y actividades artísticas, recreativas y de ocio. En consonancia con este análisis, hay una mayor caída en las Islas Baleares y en las Islas Canarias, pese a los menores casos de contagio que ha mostrado según se ha establecido en el apartado 1.1 de este trabajo (Gráfico 1). Por otro lado, comunidades con alto nivel de incidencia como Madrid y Cataluña, pese a ver su PIB reducido en más de un 11%, no tienen una reducción proporcional al número de casos, el cual es muy superior al resto de las Comunidades²³. Llegados a este punto, podemos concluir que no hay una correlación directa entre el número de casos de un territorio y el impacto económico negativo en mismo, sino que depende de otros factores como las restricciones impuestas a nivel local y la dependencia económica de determinados sectores productivos que han sido más impactados.

Las estadísticas muestran que la mayor tasa de desaparición empresarial se concentra en el segmento entre 10 y 49 trabajadores, con una caída del 6,7% en 2020 respecto al año anterior. Sin embargo, la estadística de procedimiento concursal de empresas en 2020 muestra una disminución en relación a 2019 del 14.4%, motivada por la moratoria aprobada en abril de 2020 por el Gobierno en estos procedimientos, y prorrogada recientemente por el RDL 5/2021, del 12 de marzo²⁴. Con una perspectiva de futuro, es probable que en los años 2021 y 2022 se adopten decisiones de política económica que dificulten el proceso de

²² cfr. https://www.ine.es/prensa/dirce_2020.pdf

²³ cfr. BBVA. De la Fuente, A. “ El impacto de la crisis del Covid sobre el PIB de las CCAA en 2020: una primera aproximación” (noviembre de 2020)

²⁴ cfr. Real Decreto-ley 5/2021, de 12 de marzo, de medidas extraordinarias de apoyo a la solvencia empresarial en respuesta a la pandemia de la COVID-19.

transferencia de recursos de la economía hacia empresas que no sean viables, y que una vez se expire la moratoria concursal se implementen nuevos mecanismos para la liquidación ágil y eficiente de las empresas no viables.²⁵

En contraste con este escenario, podemos analizar la situación de un país como Estados Unidos, que también tiene elevada deuda pública y una tasa de desempleo creciente, posee un tejido empresarial mucho más desarrollado ya que hay muchas más empresas que podríamos denominar como ‘medianas’, que pese a no ser necesariamente los ‘top players’ de su sector están mejor equipadas para lidiar con la crisis.

1.4 Medidas económicas adoptadas en España: programas de resiliencia, recuperación y transformación

Para este epígrafe nos centraremos en primer lugar en las medidas aprobadas por el Gobierno en el año 2020 a través de decretos-leyes aprobados por el Consejo de Ministros, que incluyen medidas presupuestarias, fiscales, laborales y de Seguridad Social, y en segundo lugar en el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia aprobado y publicado por el Gobierno a octubre de 2020.

En cuanto a las medidas aprobadas a partir de la declaración del estado de alarma y de la primera ola de la pandemia, destacan entre otras las siguientes. En primer lugar, los préstamos y avales bancarios con garantía del ICO y el Fondo SEPI para ayuda a empresas grandes y estratégicas. Por otro lado, las exoneraciones a cotizaciones de la SS a los trabajadores en ERTE y las prestaciones y subsidios de desempleo, tanto para trabajadores por cuenta ajena como las prestaciones ordinarias y extraordinarias de desempleo para los autónomos, y el Ingreso Mínimo Vital para ciudadanos con alto nivel de vulnerabilidad y escasez de recursos. Más recientemente, en España, en el primer trimestre de 2021, el Gobierno ha aprobado mediante el RDL 5/2021²⁶ un paquete de ayudas a PYMES y autónomos dotado en 11.000 millones de euros que se desglosa del siguiente modo. En primer lugar, se otorgan ayudas directas a los sectores más perjudicados (comercio, hostelería, ocio, etc.) por un importe de 7.000 millones de euros (distribuido en dos capítulos, uno de 5.000 millones para toda la región peninsular y otro de 2.000 millones para las Islas

²⁵ cfr. CEOE. "Las empresas españolas perdieron 287.000 millones de ingresos en 2020 por el impacto del COVID-19". 17 marzo 2021

²⁶ cfr. Real Decreto-ley 5/2021, de 12 de marzo, de medidas extraordinarias de apoyo a la solvencia empresarial en respuesta a la pandemia de la COVID-19.

Baleares y Canarias), que compensa entre el 20 y el 40% de los ingresos perdidos por las empresas de los sectores más afectados por la pandemia, con una prestación mínima de 4.000 euros y máxima de 200.000 para todas las empresas que cumplan los requisitos de concesión de las ayudas para favorecer a los pequeños negocios, y una cantidad fija de 3.000 euros para los autónomos que tributen en régimen de estimación objetiva. Este paquete de ayudas ha sido aprobado por el Gobierno y será gestionado por las CCAA, a través de convocatorias para solicitar las mismas previo convenio con el Ministerio de Hacienda y en base a la información suministrada por la Agencia Estatal Tributaria, que tendrá el cometido de verificar la caída de facturación de las empresas requerida para el acceso a las ayudas. En segundo lugar, se incorpora un importe de 3.000 millones para la reestructuración de deudas de empresas que han obtenido financiación bancaria avalada por el ICO y que incluye quitas como último recurso. La coordinación de esta reestructuración corresponderá a las entidades financieras, estando pendiente un código de buenas prácticas. Finalmente, también figura un importe adicional de 1.000 millones de euros para la recapitalización de PYMES, que será gestionada a través de Cofides y que conllevará la participación del Estado en los beneficios futuros de las empresas ayudadas, con un plazo máximo de permanencia de 8 años. Los requisitos para acceder según la norma son: mantener viva la empresa hasta el 30 de junio de 2022; no incrementar dividendos; y no incrementar los salarios de la alta dirección durante 2 años²⁷.

En resumen, el Gobierno, aunque con cierto retraso en relación a otros países como Alemania, Irlanda o Reino Unido, ha afrontado el reto de capitalizar y modernizar el tejido empresarial haciendo hincapié en la PYME, con el objetivo de que los riesgos actuales de falta de liquidez no deriven en otros peores como la falta de solvencia y el posible inicio de procedimientos concursales y de liquidación de las compañías²⁸.

Respecto al Plan de Transformación, Recuperación y Resiliencia²⁹, la principal medida que se menciona en dicho documento es la inyección de financiación por parte de la Unión Europea. Estas ayudas suponen el método para llevar a cabo la estrategia elegida por el Gobierno y el Consejo Europeo, que no es otra

²⁷ cfr. Peña, i. Funcas Blog. "El reto de recapitalizar el tejido empresarial en España".

²⁸ cfr. Torres, R. Funcas Blog : "Las ayudas directas a empresas en Alemania, España, Francia e Italia" (30 de marzo de 2021).

²⁹ cfr.

https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Documents/2020/07102020_PlanRecuperacion.pdf

que incrementar el gasto público. Tal y como se establece en el Plan, “la respuesta a la crisis actual conlleva a un aumento importante del gasto público”. En ese sentido, el plan Next Generation EU incluye 750.000 millones de euros en ayudas, financiadas a través de deuda comunitaria, para todos los países de la Unión Europea, con motivo de la pandemia de la Covid-19. Se financiará mediante emisiones de bonos comunitarios de largo plazo (30 años) por parte de la Comunidad Europea, a devolver por la vía del presupuesto de la Unión a partir del 2027 y hasta 2058. El fondo Next Generation EU prevé para el desembolso de transferencias una cierta condicionalidad, esto es, la presentación de programas nacionales concretos de reformas en áreas como la digitalización y la transición ecológica. Estarán repartidos en transferencias (390 mil millones de euros) y préstamos (360 mil millones de euros), y supone el 5,4% del PIB de la UE. Parte de esos fondos se asignarán a España, en una cantidad de 140 mil millones de euros (alrededor del 14% del PIB nacional), de los cuales 72 mil millones de euros serán en forma de transferencias durante el periodo 2021-2023, de los cuales ya aparecen consignados en los Presupuestos Generales del Estado para 2021 en la cuantía de 26.600 millones de euros. Parte de esos fondos se asignarán a cada Comunidad Autónoma para que pueda financiar ciertos proyectos que cumplan unas características comunes. Ya hemos visto a casi todas las CCAA proponer proyectos para optar a estos fondos, destacando casos como el País Vasco, donde el Lehendakari ha presentado una elaborada propuesta con casi 200 proyectos y con la que aspira a obtener más de 5.000 millones de euros, debiendo España presentar todos sus proyectos en conjunto ante el Consejo Europeo antes del 30 de abril.³⁰

Las áreas que los proyectos deben de favorecer en España para optar a los fondos son las siguientes: la transición ecológica, la transformación digital, la igualdad de género y la cohesión social y territorial. A nivel europeo, el Reglamento por el que se incorporaban estas ayudas incluía también el empleo sostenible y las políticas de la próxima generación, y no hacía referencia a la igualdad de género. Esta inclusión por parte del Gobierno se ha justificado con el hecho de que han observado que las ocupaciones con elevada presencia de empleo femenino han sido las más afectadas, además de los incrementos en violencia de género durante el confinamiento materializados a través del aumento de mujeres bajo protección, además de las peticiones de ayuda.

³⁰ cfr. <https://www.ieemadrid.es/wp-content/uploads/IEE.-Coyuntura-Economica-73-Diciembre-2020-2.pdf>

Por otro lado, además de anunciar estas ayudas, el Gobierno presentó en el mismo documento diez políticas de reforma estructural, los cuales están destinados a causar un crecimiento sostenible e igualitario, además de incentivar la inversión privada en los cuatro ámbitos establecidos anteriormente.

Finalmente, para la recuperación económica será también relevante continuar con las reformas regulatorias una vez resulta indiscutible que hay una evidencia empírica entre la calidad regulatoria de un país y su desarrollo económico tal y como han establecido el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, ya que las empresas son el motor de adaptación, modernización y progreso económico del país y sin más empresas y de mayor dimensión no se podrán recuperar la actividad y el empleo perdido como consecuencia de la Covid-19. Por ello, desde distintas instituciones y partidos políticos se reclama que el marco institucional y regulatorio sea estable y predecible, y garantice la libertad de empresa, la propiedad privada, la seguridad jurídica y la calidad regulatoria³¹.

2. Panorama sectorial de la Covid-19

En este epígrafe se realizará el pilar del trabajo, que consiste en realizar un análisis sectorial en España enfocado al impacto de la Covid-19.

2.1 La Covid-19 en el sector del transporte aéreo

2.1.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo

El transporte aéreo es esencial para la movilidad europea y global, tanto a nivel de pasajeros como de carga. Estas características la convierten en una industria clave en cuanto al impulso que ofrece en la dirección del desarrollo económico. En España, este sector tiene una especial importancia ya que el transporte aéreo es clave para el desarrollo turístico. Según datos de Aena³², hasta el 80% de los turistas que llegaron a España en el año 2019, año de récord para el turismo español, lo hicieron en avión. Siendo España el país del mundo que más turismo vacacional recibía antes de la pandemia, y el segundo en llegadas de turistas internacionales, es evidente la alta importancia del sector y su impacto indirecto en el PIB, al ser el turismo una parte fundamental de nuestra economía. La

³¹ cfr. <https://www.ieemadrid.es/wp-content/uploads/REVISTA-del-IEE-N.o-1-2021.-Adaptabilidad-y-flexibilidad-para-la-recuperacion-economica-1.pdf>

³² cfr. <http://www.aena.es/es/corporativa/transporte-aereo-y-turismo.html>

viabilidad del sector aéreo es imprescindible para la sostenibilidad y el crecimiento de la economía española.

Por otro lado, y no menos importante, evaluaremos el impacto directo del sector en la economía. El transporte aéreo supuso en el año 2019 el 11% del PIB, siendo el segundo país del mundo que más factura en este ámbito, únicamente detrás de Estados Unidos, cuya extensión favorece muchísimo los viajes internos por motivos adicionales el turismo.

Entre las tendencias prepandémicas, se pueden señalar las siguientes. En primer lugar, ha habido una intensificación de las compañías de bajo coste o 'lowcost', cuya presencia en el mercado ha incrementado en los últimos años, prescindiendo de algunos servicios como el catering en clase turista y utilizando aeropuertos secundarios, menos congestionados y con tasas inferiores, colaborando a la competencia enorme del sector. También adquirió una mayor relevancia el uso del Internet y del comercio electrónico en la relación con los clientes. Por otro lado, la competencia intermodal en rutas cercanas se ha visto incrementada con el AVE. Hemos podido observar también un incremento de los controles de seguridad asociados al terrorismo y a otras posibles fallas, que han conllevado al descenso de los accidentes aéreos, además de una mejora de los niveles de ordenación del tráfico aéreo con un incremento de la colaboración de las Organizaciones Internacionales (OACE, Eurocontrol y Comisión Europea) con las compañías y aeropuertos. Finalmente, destaca la introducción de mejoras de eficiencia energética, con renovación de la flota, el incremento de los asientos por aeronave, sustitución de las horas de formación en vuelo de pilotos por horas de simulación, procedimientos de atenuación del ruido y contribución de los pasajeros en el coste de las compañías para atenuar el cambio climático.

2.1.2 Empresas principales del sector

Tanto por ingresos como por cuota de mercado, la principal empresa del sector a nivel nacional cuando hablamos de transporte de pasajeros es Iberia Líneas Aéreas de España. S.A. En los años 2018 y 2019 amasó casi la mitad de la facturación total del sector. Por detrás, con poco menos de un 15% de la facturación total cada una, encontramos a Vueling y Air Europa. El transporte de pasajeros generó en estos años una facturación de 12 mil millones de euros y

por ello es la actividad de principal importancia dentro de este sector³³. Sin embargo, no nos podemos olvidar del transporte de mercancías, que facturaba 305 millones de euros al año y se ha visto mucho menos afectado por la pandemia. En este área en concreto, la principal empresa española es Swiftair S.A, con una facturación de casi 180 millones de euros³⁴.

Asimismo, son relevantes las empresas de handling (asistencia a pasajeros y a los aviones en las operaciones en pista) que se ocupan de la carga y descarga de las aeronaves. Son muy intensas en mano de obra ya que esta parte del sector agrupa 25.000 trabajadores. Participan entre otras Iberia, Acciona airport services, Ferrovial, Groundforce, Aviapartner y Clever handling services, que han venido operando por adjudicación de los concursos públicos de la actividad de handling de rampa, que continúa siendo servicio público bajo la fórmula de concesión administrativa³⁵.

2.1.3 Impacto de la Covid-19 en este sector

Como ya se ha apuntado, el área de transporte de pasajeros ha sido especialmente afectado por la pandemia. En los años 2018 y 2019, las compañías aéreas españolas transportaron 226 y 230 millones de pasajeros respectivamente. En 2020 este número cayó a menos de 60 millones de pasajeros, suponiendo una pérdida de 172,8 millones de pasajeros, una disminución del 75% respecto al año anterior³⁶. Como ya se puede anticipar, esto ha supuesto un enorme descenso en la facturación, registrando unas pérdidas de 74.500 millones de euros en 2020 y la eliminación de un millón de empleos en el sector a nivel global según fuentes de la Asociación Internacional del Transporte aéreo (IATA)³⁷, hasta tal punto que muchas aerolíneas han realizado vuelos con un número de pasajeros tan reducido que directamente no salían rentables. Por este motivo de reducir pérdidas, varias de las compañías aéreas menores ni siquiera han realizado actividades en el 2020. En concreto, operaron 148 compañías de las 201 que estaban registradas. Esta decisión de cesar las actividades voluntariamente por la poca demanda generada es muy representativa del enorme impacto negativo que ha sufrido el sector.

³³ Información disponible en <https://ranking-empresas.eleconomista.es/sector-5110.html>

³⁴ Información disponible en <https://ranking-empresas.eleconomista.es/sector-5121.html>

³⁵ Información disponible en la página web de Aseata: <https://aseata.es/quienes-somos/> y <https://aseata.es/companias-asociadas/>

³⁶ cfr. Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. “Coyuntura de las compañías en el mercado aéreo en España”

³⁷ Información disponible en <https://www.iata.org/en/>; via https://www.vozpopuli.com/economia_y_finanzas/trabajadores-aereos-empleo_0_1363064184.html

Curiosamente, la empresa nacional que más pasajeros transportó en 2020 fue Vueling, con casi 8 millones de pasajeros de los 30,5 que se movieron. Iberia aparece muy por detrás con casi 5 millones, aunque se incrementan a 7 si le sumamos también los vuelos de Iberia Express. La razón de esto puede ser que, como era de esperar, el número de trayectos domésticos no cayó tanto como el de trayectos internacionales, perdiendo el 60% de los pasajeros respecto al año anterior. Por ello, es lógico que las compañías que ofrecían mayor cantidad de vuelos internacionales sufrieran un descenso de pasajeros más fuerte, y la cuota de mercado de vuelos internacionales en España está dominada por Iberia. Las cifras de tráfico doméstico en España muestran que en 2020 tanto Vueling, con el 30% del mercado, como Air Europa, con el 12%, fueron los líderes en este ámbito, y por tanto podemos decir que han sido menos afectadas al estar más centradas en trayectos domésticos.

Los trayectos internacionales han estado claramente dominados en España por Iberia, aunque su cuota de mercado alcanza únicamente los 3,5 millones de pasajeros. Como ya hemos adelantado, el mercado de vuelos internacionales se vio más afectado que el doméstico, cayendo un 10% más, con incidencia especial en los vuelos entre España y países comunitarios donde el descenso de pasajeros ha superado el 80%.

La reducción de ingresos y actividad ha sido muy severa en todos los players del sector, especialmente Iberia y Air Europa que han tenido que mantener a un porcentaje significativo de su plantilla (pilotos y personal de cabina) en ERTEs y similares desde marzo de 2020 en función de las restricciones de trayectos decretadas por las autoridades nacionales de distintos gobiernos. El Gobierno español ha tenido que rescatar a Air Europa con la aportación de 475 millones de euros a través de dos fórmulas: un préstamo participativo de 249 millones de euros y otro ordinario de 235. El préstamo participativo es un instrumento híbrido con tipos de interés diferenciales fijados por la Comisión Europea. En este caso el Gobierno, se ha reservado el nombramiento de dos consejeros representantes de la SEPI y de un consejero delegado, y en el caso de la no devolución del préstamo en los plazos acordados podrá acceder como accionista, en el contexto de la necesidad de intervención del estado en la estructura económica empresarial del país. El préstamo participativo es un patrimonio neto, no un pasivo de la empresa, ofreciendo más oportunidad de recuperación. Además, se ha producido la fusión de Iberia con AirEuropa con la adquisición de la segunda por parte de la primera, a la espera de la autorización de las autoridades regulatorias sobre competencia en la UE.

También ha sido relevante en las últimas semanas el polémico rescate de 53 millones de euros por la SEPI de la aerolínea Plus Ultra, aprobado el 9 de marzo en Consejo de Ministros. Pese a ser una compañía con sede social en Madrid, más de la mitad de las acciones pertenecen a empresarios venezolanos. La polémica de este rescate viene por la situación de aparente debilidad en la que se ha encontrado siempre esta empresa, evidenciado por las cuentas anuales que jamás han reportado beneficios, y por el último cierre fiscal según el cual la empresa estaba en causa de disolución. La aerolínea vuela unas pocas rutas concretas, y ni siquiera siendo tan especializada ha sido capaz de obtener una cuota de mercado significativa, captando solamente al 9% de los pasajeros que operan esas rutas³⁸.

A modo de conclusión, podemos empezar estableciendo que las empresas que menos han sufrido son las de transporte de mercancías, ya que el descenso proporcional ha sido muy inferior al de las compañías de pasajeros. Respecto a estas últimas, es interesante ver que los trayectos más cortos son los que mejor se han defendido en general. Compañías como Canarias Airlines o Binter Canarias, principalmente especializadas en trayectos cortos intercomunitarios, han sido las que menos han sufrido de todas, siendo las únicas que han registrado un descenso de tráfico de menos del 50%. Por otro lado, las centradas en trayectos largos como Iberia han sufrido mucho más. Muchos diarios del país han hecho hincapié en que el sector aéreo ha sido el que ‘más damnificado’ ha salido de esta pandemia, pero cuando miramos los números podemos comprobar que esto se debe a que la principal empresa española, que más tráfico tiene, más dinero genera y más empleos sostiene, ha sufrido una fuerte caída. Sin embargo, las pérdidas medias del sector, aun siendo muy grandes, no alcanzan estas magnitudes.

2.2 La Covid-19 en los sectores del turismo, la hostelería y el comercio

2.2.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo

Ya hemos apuntado sobre la importancia del turismo en la economía española. En 2019, esta industria aportó el 12,4% del PIB, generando más de 150.000

³⁸ cfr. Expansión. Zanon, A. " Plus Ultra fue la aerolínea con menos demanda en todas sus rutas desde Madrid en 2019" (9 de abril de 2021)

millones de euros (Cuenta satélite del turismo en España, INE)³⁹. El turismo y sus ramas, además, supusieron en ese año el 12,9% de todos los empleos del país, esto es, 2,6 millones de trabajadores. Estas cifras explican por sí solas el liderazgo mundial del turismo español, que contó con una cifra récord de 82,6 millones de visitantes extranjeros en 2019, factor clave de la buena reputación de España en el mundo y un gran impulsor de la internacionalización de las empresas españolas. La hostelería forma gran parte de este sector, pero evidentemente hay más eslabones en el proceso turístico, como son las agencias de viaje, los taxis y servicios VTC, o las mismas aerolíneas, que ya hemos comentado en el apartado anterior. Por ello, en este epígrafe nos vamos a centrar en la hostelería (cadenas hoteleras y similares, además de restaurantes y bares) y el comercio.

2.2.2 Empresas principales del sector

Analizaremos en primer lugar las principales empresas del sector hotelero, siguiendo el criterio de la facturación que obtuvieron en el año 2019. Podemos distinguir 5 principales cadenas que superan ampliamente los mil millones de euros en facturación, lideradas por Meliá Hotels International con 2836 millones. Después, en orden descendente, estuvieron Iberostar Hotels & Resorts, Riu Hotels & Resorts, Barceló Hotel Group y NH Hotel Group⁴⁰.

2.2.3 Impacto de la Covid-19 en este sector

La evolución de las restricciones a lo largo de la pandemia, que ha girado de un modelo centralizado con restricciones gubernamentales a un sistema descentralizado con autorización a las CCAA que han sido las autoridades competentes para decretar las restricciones a la movilidad en la segunda y tercera ola. Estas decisiones de las CCAA han limitado considerablemente la movilidad desde el levantamiento del confinamiento, desde mayo de 2020 hasta la fecha, por lo que especialmente en épocas de temporada alta (durante el verano y las navidades de 2020 y la Semana Santa de 2021) las limitaciones de movilidad entre CCAA han conllevado una fuerte caída en la actividad e ingresos de los hoteles y alojamientos turísticos.

³⁹ cfr.

https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736169169&menu=ultiDatos&idp=1254735576863#:~:text=El%20peso%20del%20turismo%20alcanz%C3%B3,%2C9%25%20del%20empleo%20total

⁴⁰ cfr. <https://es.statista.com/estadisticas/502486/ranking-de-cadenas-hoteleras-con-mayor-facturacion-de-espana/>

El sector del turismo se ha visto impactado a nivel global por las restricciones de movilidad y de tráfico aéreo vinculadas con los cierres de fronteras decretadas por parte de distintos países en todo el mundo. Concretamente, en España, el 14 de marzo del 2020 se decretó en una primera etapa un confinamiento total y la anulación de eventos como la *Mobile Work Congress* en Barcelona, las Fallas de Valencia o la Feria de Abril y de todas las celebraciones de Semana Santa, así como todos los congresos internacionales o nacionales, cancelación de bodas y celebraciones y cierre de discotecas, centros de ocio y centros comerciales, lo que llevó a grandes pérdidas económicas por la cancelación de reservas. Quedaron solamente activas las empresas ya actividades que ofrecían servicios de necesidades esenciales. El transporte entre distintas Comunidades Autónomas, o incluso internacional, estaba prohibido salvo por motivos laborales, o por otras ciertas circunstancias excepcionales entre las cuales, por supuesto, no estaban el turismo ni las actividades recreativas o de ocio. El 19 de marzo se publicó la Orden SND/257/2020⁴¹, la cual estableció “la suspensión de apertura al público de todos los hoteles y alojamientos similares, alojamientos turísticos y otros alojamientos de corta estancia, campings, aparcamientos de caravanas y otros establecimientos similares”, lo cual incluye cualquier tipo de alojamiento, hotelero u extrahotelero. Únicamente permanecían abiertos aquellos en los que hubiera huéspedes antes de la declaración del estado de alarma, y que puedan garantizar la continuación del alojamiento de manera estable y siguiendo los protocolos establecidos. Por otro lado, este tipo de establecimientos tampoco podrán admitir a nuevos clientes.

En una segunda etapa, ya en la desescalada iniciada el 4 de mayo de 2020 una vez vencida la primera curva de contagios y reducido los fallecimientos diarios por Covid-19, en relación a bares, hoteles, restaurantes y comercios, las CCAA han venido dictando durante la pandemia distintos órdenes ministeriales para restringir los aforos, con una fuerte limitación de los mismos en el interior de los establecimientos y con algunas limitaciones menores en las terrazas. Esta situación ha sido bastante asimétrica en función de la evolución de la pandemia y los niveles de incidencia de la Covid-19 en los distintos municipios, provincias y CCAA. Han existido restricciones absolutas durante la primera ola, y sin embargo mantenimiento de actividad vinculada con productos de primera

⁴¹ cfr. BOE. “Orden SND/257/2020, de 19 de marzo, por la que se declara la suspensión de apertura al público de establecimientos de alojamiento turístico, de acuerdo con el artículo 10.6 del Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19.”

necesidad. Durante el primer confinamiento, funcionaban únicamente los restaurantes y bares con estructura de envío a domicilio.⁴²

Según los datos del Ministerio de Trabajo y Economía Social, en abril de 2020, durante el pico de la pandemia, hubo 3,5 millones de trabajadores en ERTE. En los meses posteriores, esta cifra se fue reduciendo hasta que durante la tercera ola en noviembre de 2020 se mantenían 730.000 trabajadores en ERTE, de los cuales el 70% estaban en hostelería y comercio. En marzo de 2021, ya en la cuarta ola, esta cifra asciende a 900.000 trabajadores en ERTE, manteniendo una concentración sectorial similar⁴³. Además, según datos del INE, la caída del 11% del PIB en España se concentró en un 70% en las actividades de hostelería, comercio, transporte y actividades artísticas y recreativas. Por lo que se refiere a las perspectivas de recuperación económica del sector, están muy ligadas a la rapidez y eficacia de la vacunación, tanto en España como en los principales países de origen de los turistas internacionales que lo visitan (primordialmente, Reino Unido con un 22%, Alemania con un 13%, Francia también con un 13% y Estados Unidos con un 4%). Según estimaciones de FUNCAS, los ingresos por turismo en 2021 se acercarán a los registros de 2020, que suponen el 25% de los niveles pre-crisis, mientras que en 2022 el turismo podría haber recuperado el 75% de los ingresos perdidos por la pandemia.

En cuanto a los retos de futuro del sector, se pueden identificar entre otros los siguientes: las necesidades de liquidez y recapitalización de las empresas vinculadas con los créditos y avales ICO y las moratorias fiscales en el pago de impuestos y tributos que obligará a las compañías a realizar esfuerzos importantes para la devolución de los préstamos, cancelación de avales y abono de impuestos pendientes; la protección del empleo para evitar despidos tras los ERTes de fuerza mayor; reestructuración de la deuda y facilitación de moratorias en hipotecas, alquileres y gastos financieros; garantizar la seguridad sanitaria en hoteles, restaurantes, bares y comercios, siguiendo las normas y protocolos de prevención del Covid-19 para evitar brotes de comportamientos antisociales, individuales o colectivos, en estos establecimientos, y poder ayudar a fortalecer la imagen de España como destino turístico seguro; el posicionamiento de los establecimientos turísticos españoles en ecosistemas más digitales y sostenibles para facilitar la experiencia de cliente y evitar el contacto físico con las

⁴² cfr. Alaspain. "Informe sectorial del Turismo: el año más duro para el sector turístico" (Segundo semestre 2020).

⁴³ Banco de España. Izquierdo, M. "Los ERTE en la crisis del COVID-19: Un primer análisis de la reincorporación al empleo de los trabajadores afectados" (febrero de 2021)

instalaciones y el personal y minimizar la huella ambiental; y finalmente la regulación y el control de las viviendas de uso turístico, con identificación de las obligaciones y responsabilidades de las plataformas digitales y de los propietarios.

Finalmente, según la estadística de empresas inscritas en la SS que muestran la concentración del impacto de la Covid-19 en el sector de la hostelería, se vislumbra que la mayor caída en el número de empresas destruidas en el último año desde feb20 – feb21 muestra 23.000 empresas destruidas, lo que ejemplifica el extraordinario daño estructural en el sector de la hostelería.⁴⁴

2.3 La Covid-19 en el sector de la banca

2.3.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo

Según datos de AEC, los bancos españoles registraron en 2020 unas pérdidas de 6.955 millones de euros (generando un 18,5% menos que el año anterior⁴⁵) tras fortalecer su balance con provisiones y saneamientos extraordinarios de 12.000 millones de euros para hacer frente a los efectos económicos adversos provocados por la pandemia. Todos los principales indicadores económicos de la banca se han visto reducido en 2020 respecto al 2019: el margen bruto cayó un 11,2%; los gastos de explotación se redujeron en un 11,9% y el patrimonio neto disminuyó en un 12%⁴⁶.

La banca en España en los últimos años viene asistiendo a una etapa de concentración entre los cinco principales players. En 2017, fue la adquisición del Banco Popular por parte del Santander, en 2020 fue la fusión entre Caixabank y Bankia y en 2021 es probable la fusión entre BBVA y Banco Sabadell. Los cinco primeros bancos concentran el 70% del total del sistema bancario en España, lo que convierte a nuestro país en el que tiene más porcentaje de concentración. Esto conlleva a una situación de oligopolio financiero, lo que puede plantear si la misma tiene efectos positivos o negativos para la economía y la sociedad. En el plano teórico, las fusiones bancarias se justifican por un argumento central; cuanto más grande es un banco, mejor gestionado y más rentable es. No obstante, no hay estudios empíricos académicos que demuestren esa

⁴⁴ cfr. FUNCAS. Fernández Sánchez, M.J. “Segunda ola de destrucción de empresas en la hostelería” (10 de marzo de 2021).

⁴⁵ Información disponible en InfoLibre: “Los seis grandes bancos españoles ganaron 13.592 millones de euros en 2019” (31 de diciembre de 2020)

⁴⁶ Información extraída de Asociación Española de Banca: <https://www.aebanca.es/noticias/notas-de-prensa/los-bancos-espanoles-pierden-6-955-millones-en-2020-tras-reforzar-su-balance-con-12-000-millones-para-afrontar-la-crisis-sanitaria/>

información de manera global, y en cada país y/o entidad habría que hacer un análisis casuístico de cada fusión antes y después de la misma. Puede parecer que conllevaría economías de escala y reducción de costes productivos, pero en último término lo crítico para valorar si la situación de oligopolio es positiva o negativa tendrá que ver más que con el tamaño de los bancos, con la calidad de gestión y su gobernanza.

En todo caso, lo que sí parece es que esta situación de oligopolio tiene algunas desventajas sociales, entre otras: la reducción de empleo, la pérdida de competencia o el riesgo sistémico. Respecto a la primera, entre 2009 y 2018 se perdieron en España 100.000 empleos del sector bancario, entre salidas voluntarias, prejubilaciones y expedientes de regulación de empleo pactados. Respecto a la pérdida de competencia, las estadísticas muestran que en 2008 existían 45 bancos y cajas de ahorro, y hoy quedan poco más de 10, lo cual reduce el abanico de elección de los consumidores. Es más, el modelo bicéfalo español de coexistencia entre bancos y cajas de ahorro desapareció, ya que las cajas de ahorros fueron obligadas a transformarse en bancos privados en 2013, tuvieran o no problemas financieros, con un coste público de 20.000 millones de euros, y que condujo a la nacionalización de Bankia en 2012 que es propiedad estatal en un 61% a través de las acciones que posee el Banco Financiero y de Ahorros (BFA). Además, las cooperativas de crédito, que representan el modelo de banca social y de proximidad, alcanzan una cuota de mercado poco significativa y están siendo afectadas por las fusiones, lo cual las expone a un serio peligro de extinción. Finalmente, el aumento de riesgo sistémico está vinculado con el rescate del sector a través del Estado como ocurrió en 2008 con el saneamiento de Bankia. El coste de oportunidad es evidente, ya que si se elige que esos fondos sean destinados a ese ámbito, no podrán serlo a otro.

Otros retos del sector en los últimos años han sido la reducción de la tasa de morosidad, que en 2019 alcanzó el 4,8% suponiendo mínimos históricos, el crecimiento de los ingresos pese a los tipos de interés negativos, la digitalización y creación de una nueva experiencia de cliente a través de servicios digitales y la recuperación de la reputación y mayor transparencia en las relaciones con sus grupos de interés y la mejora del gobierno corporativo de las entidades. El cumplimiento de estos retos ha sido muy desigual en función de las distintas entidades que se puedan analizar, pero lo que es generalizado es una pérdida muy significativa de la valoración bursátil de los principales actores, que en 2020 se situaba en mínimos. Por otro lado, las principales claves económicas del sector son la rentabilidad, la estrategia digital y la reputación.

2.3.2 Empresas principales del sector

Los principales players de la banca española por volumen de activos, en millones de euros, son: Caixabank/Bankia (623,8); BBVA (406); Santander (354,5); Sabadell (179,8); Unicaja/Liberbank (113); Bankinter (96,3); Abanca (67,4); Kutxabank (63,8); Ibercaja (58,4); Cajamar (53,6) y Liberbank (47,5)⁴⁷. Por lo que se refiere a la banca pública de nuestro país, la única entidad representante es el Instituto de Crédito Oficial (ICO), que tiene la consideración de agencia financiera del estado y que gestiona los instrumentos de financiación oficial para fomentar la exportación de empresas españolas y la ayuda al desarrollo, y también financia a empresas y particulares afectados por catástrofes naturales y otros supuestos como la pandemia del Covid-19. Su volumen de activo total, sin embargo, es reducido, ya que, según datos de febrero 2020, en 2019 era de 32.176 millones de euros, apenas un 1,2% del total de activos de todas las entidades financieras, aunque se amplió de manera significativa en 2020 hasta alcanzar la cantidad de 100.000 millones de euros para los damnificados de la Covid-19⁴⁸.

Conviene aclarar que la fusión por absorción de Bankia por Caixabank, anunciada el 3 de septiembre de 2020 y cerrada simbólicamente el 26 de marzo de 2021, la principal entidad financiera del país es Caixabank, en la que la fundación la Caixa cuenta con el 30% y el Estado, a través del FROB, con el 16,1%. La nueva Caixa cuenta con 660 millones de euros en activos, 1611 millones en beneficios, 51300 empleados, 6635 sucursales y más de 700.00 accionistas.

2.3.3 Impacto de la Covid-19 en este sector

El sector de la banca se ha visto impactado a nivel global por la Covid-19, de un lado por la decisión de dotar de provisiones extraordinarias de más de 40.000 millones de euros en 2020 hundiéndose los resultados financieros, y, de otro, por la urgente necesidad de puesta a disposición de líneas de financiación a empresas y autónomos por más de 60.000 millones de euros para favorecer la liquidez y garantizar la continuidad de su actividad, en un escenario en el que la banca lleva cinco años seguidos, con tipos de interés negativos, y se prevé que lo estén hasta 2025, afectando a la rentabilidad de todo el sector financiero. Durante la primera ola en el confinamiento se cerraron las oficinas bancarias, aunque se mantuvo el trabajo en remoto. Durante la segunda, tercera y cuarta

⁴⁷ Información disponible en El País. De Barrón, I. “Los bancos se ajustan para salir indemnes de la crisis” (9 de abril de 2021).

⁴⁸ cfr. Servicio de Estudios de la UGT. “La necesidad de una banca pública en España” (17 de julio de 2020)

ola, las oficinas han recuperado en parte la actividad ordinaria, con una intensa actividad para mantener el crédito en los principales sectores empresariales y, con carácter excepcional, se firmó un convenio de colaboración con el Ministerio de Trabajo y Economía Social y el SEPE por el que, desde mayo, las entidades financieras adelantaron el pago de las prestaciones por desempleo a las personas afectadas por los ERTes o los despidos. De este modo, ha habido numerosas operaciones de reestructuración de deuda en sectores y compañías muy afectadas por las limitaciones de actividad y consumo, renovaciones y ampliaciones de pólizas de crédito por parte de empresas, solicitud de préstamos consumo individuales para ciudadanos que han perdido su empleo o reducido sus ingresos, etc. En el contexto de la Covid-19, la banca en España ha tenido que afrontar distintos procesos de reestructuración, con eliminación de oficinas físicas e intensificación de modelos digitales de experiencia de cliente, como por ejemplo la experiencia exitosa del sector con la creación de Bizum, que permite transacciones inmediatas y gratuitas. La rentabilidad limitada de la banca por los tipos negativos que ya existían en la banca antes de la pandemia precisará la reducción de costes de oficinas y personal como una constante en los últimos años como principal palanca para mejorar los márgenes. En esa dirección, los players tradicionales vienen conviviendo cada vez más con empresas pequeñas ‘fintech’ y nanobancos y, en el futuro, se espera que los gigantes tecnológicos (entre otros, Amazon, Alphabet, Apple y Facebook) intenten entrar en la provisión de servicios financieros.

Varios de estos cambios estructurales se han llevado a cabo por las necesidades de concentración bancaria, cuyo ejemplo reciente más relevante ha sido la absorción de Bankia por CaixaBank y el proyecto frustrado de fusión entre BBVA y Sabadell. El futuro del sector se orienta a la formación de entidades cada vez más grandes y con mayor solvencia y número de clientes, créditos e hipotecas, y también de sucursales y plantilla. Esto precisará inevitablemente ajustes laborales para evitar duplicidades y generar rentabilidades. Este modelo agrava el problema de los ‘Too Big To Fail’, un concepto de banco típico en los Estados Unidos.⁴⁹ No obstante, el saneamiento del sector bancario español ya se había completado en el periodo entre 2008 y 2018, cuando el gobierno español destinó unos cien mil millones de euros a capitalizar entidades.

⁴⁹ cfr. Repositorio Comillas. Cerbelli, G.S. “Teoría TOO BIG TO FAIL : estudio explicativo sobre las motivaciones de los rescates gubernamentales en el sector financiero y el consecuente cambio del sistema. Análisis centrado en Estados Unidos” (2015)

En este contexto, se debe reconocer también el papel de la banca pública y el crédito oficial durante la Covid-19, con la aprobación de los créditos ICO que han venido permitiendo con la mediación de entidades financieras privadas el acceso al crédito a miles de empresas y autónomos. Entre los retos de futuro del sector, encontramos los siguientes: la participación de la banca privada en préstamos adicionales a empresas con avales públicos que cubran la ausencia o limitación de ingresos y gastos urgentes de las compañías; el posible incremento del índice morosidad en los pagos ante la crisis generada por parte de empresas y particulares, que se estima pase del 4,5% en 2020 a más del 10% en 2021 y 2022, lo cual puede suponer una grieta en los niveles de solvencia de las entidades financieras; la necesidad de que el sector financiero pueda ayudar al Estado para la identificación en empresas no viables a través de su metodología y estructura de análisis de riesgos.

Entre las tendencias post pandémicas en el sector financiero, destacan las siguientes: la reducción del uso de efectivo y más intenso uso de las tarjetas de crédito y del comercio electrónico, para evitar el contagio a través de títulos de pago; la disminución de presencia física de clientes en oficinas bancarias vinculado no solo a motivos sanitarios sino al incremento de la experiencia digital; el auge de las criptomonedas como monedas de curso legal e incluso el uso de monedas corporativas de las compañías, aunque tengan una restricción de uso para empleados; mejora de la ratio de eficiencia (métrica que se emplea para medir lo que se gasta por cada 100 euros que se ingresa) y que tenderá a alcanzar, idealmente, el 40-45% frente al 60% actual⁵⁰.

Una cuestión política de gran calado es la necesidad, o no, de crear una banca pública en nuestro país, ya que el ICO tiene una posición de avalista y prestatario muy limitada en comparación con el volumen que mueve la banca privada. Así, por ejemplo, UGT defiende renunciar a la privatización de Bankia prevista para finales de 2021 y recuperarla como una banca pública de depósito con fines sociales en la concesión de créditos, y también reconfigurarla como banca pública de inversión similar al modelo alemán (KfW), que además ha implementado un sistema de créditos ilimitados para los afectados por la pandemia, o al modelo francés (BPI)⁵¹.

⁵⁰ cfr. Equipo Económico. Piedras, F. “Los bancos españoles: entre la recuperación y la reestructuración” (16 de marzo de 2021)

⁵¹ cfr. Servicio de Estudios de la UGT. “La necesidad de una banca pública en España” (17 de julio de 2020)

Por otro lado, la valoración bursátil de los bancos ha sido afectada por la incertidumbre generada, y la banca ha registrado un comportamiento mucho más negativo que otros sectores y empresas del Ibex, lo que es coherente con la caracterización histórica de la banca como sector muy cíclico, que sufre más durante periodos de crisis, pero se recupera más durante periodos de mejora. En ese contexto, la mayoría de las entidades financieras durante 2020 han dotado a sus balances de provisiones más elevadas y se espera que a la luz de las turbulencias derivadas de la pandemia en los sectores empresariales pueda conllevar también una reducción de la rentabilidad y del beneficio. Además, no se puede obviar que, en contexto de tipos de interés muy reducidos, auspiciados por la política monetaria impulsada por el BCE, vienen provocando una pérdida notable de los márgenes de rentabilidad de las entidades financieras. En España, la intervención del Banco de España y distintas medidas financieras de los principales players han venido garantizando un notable saneamiento de los balances bancarios y una mejora de la calidad de los activos, lo que debería permitir afrontar el futuro post-covid-19 para la banca en mejores condiciones que la crisis financiera del año 2008. Esta situación es especial relevante en el caso de España y a que es un sector crítico para la recuperación y transformación del resto de los sectores de la economía española⁵².

Un área en la que la banca podrá tener una gran responsabilidad y atención especial será la de análisis e identificación de los riesgos de futuras operaciones de crédito en relación a empresas que puedan no ser viables, y que tengan un nivel de endeudamiento extremo. Por tanto, la banca tendrá mucho que decir no solo sobre negocios viables post pandemia que hayan accedido a préstamos bancarios con avales del ICO y que hayan puesto en marcha ERTes ante la paralización de la oferta o demanda, sino también respecto a negocios que no sean viables y que vayan a producir impagos recurrentes y en relación a lo cuales será necesario no solo la reestructuración de la deuda sino de la plantilla, y en el peor de los casos será necesario iniciar concursos y quiebras con procedimientos judiciales de quita de deuda a acreedores y en su caso de extinción. Por ello, la banca volverá a ser protagonista tanto en la base de contención como de recuperación y deberá contribuir a gestionar en las últimas olas de la pandemia el fino equilibrio entre las distintas incertidumbres sobre la actividad económica, el consumo, la vacunación, el empleo y la salud financiera de las compañías.

⁵² cfr. FUNCAS. “Tipos de interés y sector bancario pospandemia” (enero de 2021)

Por otra parte, la Covid-19 ha intensificado la necesidad de que los bancos orienten su actividad de negocio en las relaciones con sus clientes y la economía en general hacia una banca responsable y ética. En este contexto, se debe conocer que el análisis histórico del sector muestra que las actividades bancarias en España se han caracterizado por el empleo sistemático de productos tóxicos y cláusulas abusivas (preferentes, cláusulas suelo, préstamos multidivisa, cobro de comisiones de manera liberalizada, etc.). Esas operaciones resultaron muy perjudiciales para los ahorradores, y estas malas prácticas han sido confirmadas por los tribunales, con más de 40.000 sentencias firmes en contra de entidades bancarias. La banca en España ha admitido en los últimos años más de 500.000 demandas de sus clientes, lo que ha supuesto la devolución de más de 2.000 millones de euros. Esto llegó hasta tal punto que fue necesario crear juzgados especiales para tramitar las demandas judiciales de los clientes, y un 97% de las mismas han sido condenatorias para la banca, existiendo más de 230.000 asuntos pendientes con señalamientos de juicio para 2023 y 2024. Con estos antecedentes, el futuro de la banca post-Covid deberá girar hacia una banca ética, que de un lado aporte recursos para salvar la espiral de quiebras y de concursos de empresas (principalmente PYMEs y autónomos) muy afectados por la Covid-19 y en sectores muy expuestos a las limitaciones impuestas, y de otro lado, trate de eliminar las malas prácticas y casos de fraude del pasado y contribuir al desarrollo, transformación y crecimiento de la economía con la financiación de un desarrollo sostenible. De hecho, todas las entidades financieras del país tienen un departamento de banca ética y responsable, e incluso ha y entidades con valores sociales y ecológicos como Triodos Bank, que orienta sus operaciones bancarias hacia las finanzas éticas y cuya actividad principal está dirigida a la concesión de créditos a entidades con objetivos sociales y medioambientales. También será relevante la participación de las entidades financieras en empresas sostenibles y en la prevención de financiación de actividades vinculadas a paraísos fiscales y/o actividades delictivas, como la fabricación de armas. Finalmente, la banca responsable post-Covid-19 deberá prestar especial atención a la economía real para destinar un porcentaje significativo de sus activos a la concesión de créditos que faciliten la resiliencia, recuperación y transformación de nuestro tejido empresarial tras la pandemia. En último término, la economía española deberá orientarse hacia la sostenibilidad, el bienestar social y la generación de empleo⁵³.

⁵³ cfr. Alternativas Económicas. Missé. A. “Una banca ética para una economía más humana” (noviembre de 2020)

En resumen, durante la fase final de la covid-19 la banca necesitará prestar atención a las empresas más viables que necesitan crédito y capital y también deberá ayudar a identificar las empresas viables que necesitan reestructurar deudas y plantillas y, en su caso, iniciar procedimientos de liquidación.

2.4 La Covid-19 en el sector de la construcción

2.4.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo

La importancia del sector de la construcción ha variado mucho en España tras la crisis del 2008. Sin entrar demasiado en materia, los tipos de interés artificialmente bajos generaron un incremento de préstamos que, sobre todo, eran utilizados por particulares a modo de hipoteca, y por promotores inmobiliarios para iniciar nuevas construcciones en pleno auge del sector viviendas, aunque por supuesto también había obras civiles y edificaciones no residenciales. En los últimos años pre-crisis, el peso del sector en el PIB español superaba el 10%. A partir del 2009, esta cuota se empezó a desplomar y llegó a caer hasta el 5,1% en 2014, momento en el que comenzó una subida muy gradual hasta situarse en el 5,8% en 2019. A fecha de 2020, este sector emplea al 6,5% del total de trabajadores (1,3 millones). Puede desempeñar un papel importante en la reactivación económica por su uso intensivo de mano de obra⁵⁴.

El sector está compuesto por 3 'subsectores': la edificación residencial, la obra pública y civil y la edificación no residencial. La edificación residencial ha venido siendo el principal subsector en los últimos años, con un peso del 40% del volumen total de ingresos del sector en 2019, seguido muy de cerca por las obras públicas y civiles con el 39%, y por último la edificación no residencial con el 21% restante.

Es un sector muy atomizado, con más de 400.000 empresas. La mayoría son Pymes, aunque también se incluyen tres de las diez principales empresas de construcción de Europa, como se analizará en el siguiente apartado.

2.4.2 Empresas principales del sector

Siguiendo con la línea de los anteriores sectores, vamos a establecer a las principales empresas del sector por su volumen de ventas en el año 2019. El líder indiscutible del sector es ACS SA, con unas ventas por un total de 43.712

⁵⁴ Información obtenida de Statista: <https://es.statista.com/estadisticas/549605/aportacion-del-sector-de-la-construccion-al-pib-en-espana/>

millones de euros. Muy por detrás le siguen Acciona SA, con una cifra de 8.049 millones, y después FCC SA y Ferrovial SA, con unos 7.000 millones cada una. Por detrás, con volúmenes de venta de 4.500 millones y 3.000 millones respectivamente, aparecen Sacyr SA y OHL SA. Es especialmente notable en este sector la desmarcación que ha experimentado ACS, ya que en el año 2005, pese a ya ser líder sectorial por ingresos, superaba a sus competidores por apenas 3.000 millones de euros, llegando a la cifra de 12.113 millones. Mientras que estas cifras se han mantenido más o menos estables para todas las empresas del sector a lo largo de los años, ACS ha conseguido despuntar claramente y multiplicar sus ingresos⁵⁵.

2.4.3 Impacto de la Covid-19 en este sector

La crisis generada por la Covid-19 ha generado un fuerte impacto en este sector. La caída en el año 2020 respecto al año anterior ha sido del 12,5%, aunque a finales de año experimentó un repunte, ya que las previsiones post-confinamiento del verano de 2020 apuntaban a una caída de hasta el 15%. Sin embargo, la caída del sector en España está bastante por encima de la caída media europea, que se sitúa en el 7,8%.

En la etapa de confinamiento se implantaron medidas de distanciamiento y protección en obra, y de reducción de costes con la adscripción de trabajadores del sector a ERTes. Las empresas constructoras han concentrado sus esfuerzos en la garantía de la cadena de suministros y proveedores para la continuación de las obras, en la refinanciación con acreedores y en la gestión de acceso a ayudas estatales para mantener la liquidez.

Informes de Euroconstruct estiman que la recuperación del sector a finales del año 2021 oscilará entre el 4% y el 5% y, además, aseguran que siguiendo esa línea de crecimiento, a finales del año 2023 la industria puede llegar a alcanzar sus niveles pre-pandemia. En este sentido, España formaría parte de los países europeos que más tiempo van a tardar en alcanzar los niveles anteriores⁵⁶.

Lo que está claro con estos datos, y con la descripción del sector presentada anteriormente, es que el peso de la construcción en la economía española

⁵⁵ Información obtenida de Statista: <https://es.statista.com/estadisticas/627333/principales-empresas-constructoras-segun-ventas-en-espana/>

⁵⁶ Información obtenida de Euroconstruct, vía: <https://material-electrico.cdecomunicacion.es/noticias/sectoriales/42249/la-recuperacion-del-sector-de-la-construccion-sera-mas-lenta-en-espana-que-en-otros-paises-europeos#:~:text=El%20sector%20de%20la%20construcci%C3%B3n%20espa%C3%B1ol%20cierra%20el%20ejercicio%202020,producci%C3%B3n%20del%207%2C8%20%25.>

estaba ya en los años pre-Covid-19 en mínimos históricos en los últimos 15 años. Varios ‘players’ del sector consideraban que hacían falta más estabilidad y mayor inversión pública y privada para remontar. Desde luego, la situación que se ha venido encima con la pandemia es todo lo contrario a lo que necesitaba el sector para recuperar sus niveles de antaño.

El impacto de la Covid-19 será asimétrico en cada uno de los tres subsectores, según un informe de EY⁵⁷. En el subsector de infraestructuras y obra civil, la recuperación está muy condicionada por los fondos europeos y a la recuperación de la inversión pública para incentivar la economía en obras nuevas, enfocadas principalmente a infraestructuras de tratamiento de aguas, medioambientales y sanitarias. En el subsector residencial, en el corto plazo las obras se han ralentizado durante el periodo del confinamiento, y tras el periodo de inactividad se reanudarán las obras iniciadas y se reevaluará el inicio de nuevas obras. Sin embargo, la incertidumbre y cuestiones macroeconómicas ligadas al aumento del desempleo y menor renta disponible pueden conllevar una recaída por reducción de demanda de obra nueva. Por lo que se refiere al tercer subsector de edificación no residencial, las previsiones son también de un escenario económico de caídas en la demanda.

El impacto de la pandemia en el sector ha dejado las siguientes tendencias de futuro: el deseo de las personas de vivir en viviendas residenciales fuera de los centros urbanos, como consecuencia de la etapa del confinamiento; la disminución de la rotación de la propiedad por la incertidumbre económica, el incremento del paro y la reducción de salarios; el mantenimiento de tasas bajas de interés del dinero, lo que podrá facilitar la financiación de bajo coste de nuevos proyectos; los cambios demográficos derivados del descenso de la natalidad y aumento de personas mayores, lo que incrementará la demanda de pequeñas residencias para núcleos familiares más reducidos; la reducción de la movilidad global y las restricciones de llegadas de ciudadanos no residentes, lo cual puede perjudicar a la demanda de viviendas vacacionales en destinos turísticos, tanto en propiedad como en alquiler a través de plataformas como Airbnb; las posibles perturbaciones futuras en la cadena de suministros y dificultades logísticas ante la amenaza de nuevas oleadas de la pandemia en otras geografías; problemas de liquidez por falta de ingresos de alquileres, tanto de oficinas como de viviendas residenciales; problemas de financiación bancaria

⁵⁷ cfr. EY, Samu, D. “El Día Después: Impacto del Covid-19 en el sector de la Construcción”. (16 de junio de 2020)

en la compra de viviendas pese a los tipos bajos, al haberse incrementado los ratios de riesgo por parte de los bancos; y finalmente el impacto desigual en infraestructuras en obra pública en diferentes geografías, que variará en función de otras necesidades presupuestarias de los gobiernos.

Durante la pandemia hemos visto otras tendencias sociales como la reducción de obra residencial de venta e incremento de obra de reforma y de obra para el alquiler. Por otro lado, la reducción de necesidades de espacio comercial logístico y de oficinas por aumento del teletrabajo y del comercio electrónico será clave para el futuro del sector. Ya hay informes que apuntan a una futura posible tendencia de conversión de edificios anteriormente usados como oficinas en viviendas residenciales.

Finalmente, es destacable el informe del Instituto de Estudios Económicos, que considera que el sector de la construcción tendrá un peso muy importante en el año 2021 y será una de las claves para la recuperación económica del país. Esta previsión está sujeta a que no haya nuevas restricciones como las que ya detuvieron la mayoría de las actividades en marzo del año pasado, cosa que parece improbable. Estas previsiones tan favorables para el sector se deben principalmente al dinero que va a aportar el fondo de recuperación europeo, que irá en parte destinado a varios proyectos del sector, y también deberá fomentar la inversión privada. Por otro lado, es importante señalar también que este informe sostiene su predicción en una reforma fiscal del sector para paliar sus supuestas ineficiencias, reforma que hasta la fecha no se ha producido⁵⁸.

2.5 La Covid-19 en el sector energético

2.5.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo

La energía resulta vital para el crecimiento económico y es un factor básico para el desarrollo sostenible. El sector de la energía permite el funcionamiento de la actividad económica en el país en actividades esenciales como el transporte aéreo y terrestre, la conservación de alimentos o el abastecimiento de agua. Este sector está fuertemente condicionado por los precios del petróleo y la caducidad de los combustibles fósiles como fuente de energía, lo que ha llevado a las principales empresas del sector a invertir en energías renovables y tecnologías limpias que permitan también adaptarse a las restricciones medioambientales del protocolo de Kyoto y acuerdo de París y de distintos

⁵⁸ cfr. IEE via Expansión. Yoldi, M. “La construcción tirará de la economía en 2021” (18 de diciembre de 2020).

organismos internacionales⁵⁹. La actual política energética en España diversifica la demanda en distintas fuentes, incluyendo: el petróleo, el carbón, gas natural, las centrales nucleares y las energías renovables. Según datos de AELEC⁶⁰, el sector eléctrico español supuso en 2017 el 0,8% del PIB y 180.000 empleos. Según datos de APA Renovables, el consumo de energía primaria en España en 2018 muestra la siguiente distribución: nuclear en un 19,6%; eólica en un 18,2%, carbón en un 13,7%; hidráulica en un 13,3%; ciclo combinado 11,1%; cogeneración 10,7%; y electricidad importada 4,1%⁶¹.

En la últimas dos décadas el subsector de energías renovables ha tenido un gran auge captando al atención de los inversores, aunque se generó una primera gran burbuja de renovables en los años 2004-2012 derivadas de la política de primas y subsidios del gobierno que disparó también el coste de la factura eléctrica de millones de hogares y empresas y produjo la entrada de inversores que consideraban muy rentable producir energía con las primas, pero que tras los dos recortes regulatorios aprobados por el Gobierno en el 2010 y el 2014 supuso años de enfrentamientos judiciales de los fondos de inversión y arbitrajes frente al Estado⁶².

A partir del año 2016, el marco regulatorio de las energías renovables cambió de manera drástica impulsando un sistema de subastas, de modo que para el desarrollo de tecnologías limpias se podía acceder a precios muy competitivos⁶³.

Más recientemente, hemos asistido en España a una tercera ola de intensificación de las energías renovables en una tercera ola, con un apetito voraz por parte de fondos extranjeros para invertir en este tipo de tecnologías (por ejemplo Blackrock, el fondo con mayor porcentaje de acciones de IBEX), siendo España el país con más atractivo de Europa al tener más horas de sol a la semana y grandes bufetes de abogados intermediando en estas operaciones.

2.5.2 Empresas principales del sector

La prueba de que este sector es muy importante en España es que todos los años podemos encontrar a varias de sus principales empresas en la lista de las

⁵⁹ cfr. Accenture. “Descarbonizando la Energía: de la A a la Z”

⁶⁰ Información obtenida en AELEC (disponible en <https://aelec.es/>)

⁶¹ Información obtenida de APPA renovables (disponible en <https://www.appa.es/la-energia-en-espana/energia-primaria-y-produccion-electrica/>)

⁶² cfr. TNI. “España: Un caso paradigmático de los arbitrajes de inversión en el sector de la energía” (abril de 2019)

⁶³ cfr. Club Español de la Energía (disponible en https://www.enerclub.es/El_sector/Sectores_energeticos/Renovables/)

100 empresas nacionales con mayor valoración de mercado, lista realizada por la consultora internacional con más prestigio en el ámbito de valoración de marcas y empresas. En concreto, seis empresas del sector energético se encontraron dentro del Top 25 en 2019. En primer lugar para el sector y sexto en global encontramos a Repsol, con un valor de 3.760 millones de euros. Muy de cerca le sigue Iberdrola, valorada en 3.681 mil millones⁶⁴.

Este sector tiene un índice de concentración alto, de modo que tres de sus principales players (Endesa, Iberdrola, Gas Natural Fenosa y Acciona Energía) concentran más del 50% de la producción, y las dos primeras controlan el 75% del mercado de comercialización.

2.5.3 Impacto de la Covid-19 en este sector

La industria del petróleo y del gas, y las energías renovables como sistemas alternativos, están inmersas en una transformación sin precedentes y evolucionan hacia la descarbonización, lo que sin duda abrirá un escenario de nuevos retos y oportunidades. La Covid-19 ha supuesto a nivel global durante la fase de confinamiento una reducción drástica de la contaminación producida por los medios de transporte terrestre y aéreos, y la disrupción por sorpresa de ciudades vacías y menos congestionadas, y cielos más limpios.

Además, el impacto en el sector fue extraordinario ya que la demanda de petróleo y consumo de carbón se desplazó desde las fábricas y los medios de transporte a los hogares, con motivo de la parada de actividad. En este escenario, los gobiernos, las empresas y la sociedad en general han constatado también que la pandemia está relacionada con el cambio climático, ya que el origen del virus está vinculado con especies animales a las que se ha calificado como “refugiados climáticos”, y que traen consigo los virus. En ese escenario, la gestión del cambio climático y la biodiversidad, y la generación de sistemas energéticos alternativos a los combustibles fósiles como el sol y el viento, también pueden tener un efecto beneficioso para la contención y reducción de futuras pandemias⁶⁵.

La pandemia de la Covid-19 ha alertado a los gobiernos, empresas y ciudadanos sobre la amenaza mundial del cambio climático. En este contexto, la pandemia de la Covid-19 ha conmocionado también el ecosistema energético en España y

⁶⁴ cfr. BrandFinance. “Informe anual de las marcas más valiosas y más fuertes de España” (abril de 2019)

⁶⁵ cfr. ScienceDirect. Beyer, R.M. “Shifts in global bat diversity suggest a possible role of climate change in the emergence of SARS-CoV-1 and SARS-CoV-2” (1 mayo de 2021)

las compañías de energía se enfrentan a un punto de inflexión generado por las siguientes tendencias, concretadas en metas para 2030 recogidas en el nuevo recién aprobado proyecto de Ley de Cambio Climático⁶⁶: el aumento de la electrificación del transporte y la calefacción, de modo que se espera una presencia masiva de vehículos híbridos y/o eléctricos en España en la próxima década; el incremento significativo de los recursos distribuidos a pequeña escala (edificios, fábricas y viviendas) como la energía solar, las bombas de calor inteligentes y el almacenamiento de baterías; el incremento sostenido de las energías renovables, aumentando cada vez más la competencia con los combustibles fósiles e incluso superando a dichas fuentes tradicionales de generación en términos de precio; y el incremento de consumidores y empresas de escala industrial con gran poder de compra favorables a un cambio climático positivo y sistémico y a la descarbonización de la economía, que presionan al sector para que suban el porcentaje de energía generada a través de fuentes renovables. En esta dirección, los fondos europeos ‘Next Generation’ que va a destinar la UE a España hasta un importe de 70.000 millones de euros incluirá como uno de sus ejes la sostenibilidad energética y el impulso a un mayor predominio de las energías renovables y limpias en la generación de energía.

2.6 La Covid-19 en el sector farmacéutico

2.6.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo

Las empresas farmacéuticas se agrupan en la asociación Farmaindustria. Según los datos que proporcionó en la última memoria anual de 2019⁶⁷, el sector proporcionó 42.000 empleos directos y 170.000 indirectos y conllevó el 4,2% de todas las empresas españolas. También produjo un valor de 15.200 millones de euros, concentra el 18,9% de la inversión total en I+D de la industria española, además de ser el sector industrial con más solicitudes de patentes. En los últimos años España se ha convertido en un referente internacional en la investigación clínica, siendo el país con más ensayos clínicos de Europa con la participación de más de 500 hospitales en dichos ensayos.

Las dos claves del sector son el I+D+i y el marketing. Representan los dos eslabones en su cadena: investigación y producción de fármacos, y su posterior comercialización a gran escala con los gobiernos, o en menor escala a través de

⁶⁶ cfr. El País. Planelles, M. “Las medidas más importantes de la nueva ley de cambio climático” (8 de abril de 2021).

⁶⁷ cfr. Farmaindustria: “Memoria anual de 2019” (disponible en <https://www.farmaindustria.es/web/memoria-anual-2019/>)

hospitales y/o consumidores individuales. Tras la Covid-19, se puede decir sin discusión que es el sector anticíclico por excelencia en esta pandemia, porque está generando para los líderes mundiales una generación de ingresos y rentabilidad extraordinaria. En España, el peso de la industria farmacéutica en el PIB es relativamente modesto, ya que no sobrepasa el XX, y es una industria puntera con elevada cualificación del personal investigador.

Retomando la idea de los varios eslabones incluidos en la cadena de valor, en primer lugar destaca el I+D+I, que es el eslabón crítico que pivota sobre la investigación; y en segundo lugar la propiedad intelectual, que se traduce en que las compañías pueden registrar patentes con una validez de 20 años y que requieren un periodo de validación del medicamento antes de ser lanzado al mercado, que tiene una media de 10 años hasta que se inicia la comercialización, aunque este periodo ha sido reducido a menos de un año como excepción durante el periodo de la Covid-19 para mitigar los riesgos de mortalidad de la pandemia en la población mundial y por las presiones y facilidades que han otorgado los organismos internacionales reguladores y agencias estatales.

El tercer paso es la normativa, los ensayos clínicos han de cumplir ante el regulador todos los criterios clínicos que garanticen la eficacia de los medicamentos. Luego está la producción, que pueden realizar las grandes compañías o externalizarlo en contratistas en distintos países del mundo, y finalmente comercialización y distribución que exige una red de visitadores médicos que tienen contacto habitual con los médicos y hospitales antes de la adquisición. Este último eslabón requiere sofisticados procesos de control de calidad y de etiquetado con códigos de barra que garanticen el adecuado seguimiento y trazabilidad de los medicamentos, y su impacto positivo en los ciudadanos.

Entre las tendencias de este sector están la concentración y las fusiones y adquisiciones con otras empresas de biotecnología, que permiten adquirir nuevas tecnologías y aprovechar economías de escala. Por otro lado, entre los factores críticos del sector están la accesibilidad a los medicamentos a través de precios moderados y la implicación de las compañías farmacéuticas en la mejora de la salud.

2.6.2 Empresas principales del sector

La anteriormente mencionada asociación Farmaindustria agrupa 141 compañías, de las cuales 45 son españolas y el resto extranjeras. Muchos de los

laboratorios más relevantes pertenecen precisamente a estas empresas extranjeras que operan en España, como son Bristol, GSK, Italfarmaco o AstraZeneca. Las principales españolas son Esteve y Laboratorios Rovi⁶⁸.

2.6.3 Impacto de la Covid-19 en este sector

La Covid-19 ha supuesto retos mayúsculos para las compañías farmacéuticas de todo el mundo, incluyendo especialmente la producción de vacunas contra la Sars-CoV-2, reduciendo drásticamente los plazos para las pruebas previas a la comercialización y la producción, distribución y preservación de las vacunas para reducir la mortalidad de la población mundial.

Las principales compañías que han producido vacunas contra la citada enfermedad han sido AstraZeneca, Moderna, Pfizer y Johnson&Johnson. En la Federación de Rusia, se ha producido la vacuna Sputnik, auspiciada por el Gobierno ruso. La industria farmacéutica está teniendo un papel clave contra la pandemia y para la reactivación económica y social, no solo en España sino a nivel global. Por ejemplo, España también está produciendo su propia vacuna que seguirá una metodología distinta de las europeas o americanas y que incluye como método para la inmunización una inhalación por vía nasal de una sola dosis. Las compañías farmacéuticas han destinado una inversión millonaria para la investigación y análisis clínico de elaboración de vacunas de tratamientos para frenar a la Covid-19, pero también están teniendo un incremento extraordinario de ingresos y una revalorización bursátil espectacular⁶⁹.

Hacia el futuro, la Covid-19 puede impulsar también algunos cambios en la industria farmacéutica, especialmente en escenarios de movilidad global reducida y acceso restringido a hospitales, por lo que las visitas virtuales de los 'sales representatives' han ganado peso a la hora de la comercialización de vacunas y fármacos. Los gobiernos han intervenido el proceso de adquisición de vacunas a las compañías farmacéuticas y la distribución a los ciudadanos por grupos de edad y/o vulnerabilidad al Sars-CoV-2. Finalmente, resulta relevante analizar que la propia industria farmacéutica puede generar un impacto positivo en los países en vías de desarrollo que tengan una accesibilidad menos a las vacunas o medicamentos contra la Covid-19, ya que las vacunas y los fármacos

⁶⁸ cfr. Farmaindustria: "Memoria anual de 2019" (disponible en <https://www.farmaindustria.es/web/memoria-anual-2019/>)

⁶⁹ cfr. Estrategias de Inversión. Domingo, I.J. "La carrera por frenar el Covid-19 eleva el valor de las farmacéuticas hasta los 1,31 billones de dólares" (17 de febrero de 2021).

pueden generar una desigualdad a la hora de acceder en igualdad de oportunidades y ser un factor geopolítico.

2.7 La Covid-19 en el sector de industria textil y la moda

2.7.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo

Cuando hablamos del sector textil en España, la principal asociación que podemos establecer tiene que ver con Inditex, no sólo como líder del sector a nivel nacional sino como un gigante multinacional y unas de las empresas insignia del país, con la mayor capitalización bursátil de todas las empresas españolas y con muchas marcas reconocibles a nivel internacional como Zara, Massimo Dutti o Pull and Bear. Sin embargo, esta situación en la que se encuentra Inditex no es ni mucho menos la norma general del sector. Según un informe del INE, a finales del año 2019 había 20.106 empresas registradas en el sector. Solamente 38 de todas ellas se pueden considerar ‘grandes empresas’, con 200 o más trabajadores. La realidad mayoritaria del sector es en la que se encuentran las 9.130 empresas sin asalariados, o las 8.305 ‘micropymes’ con menos de 10 empleados.

La patronal del sector es Acotex, que aglutina a empresas del comercio textil, complementos y piel, que es un espacio común de más de 800 empresas, 15.000 puntos de venta y más de 80.000 trabajadores⁷⁰.

La tendencia del sector en los últimos 20 años ha sido una de concentración, ya que durante el inicio de la década de los 2000 había casi 35.000 empresas en el sector, y la cuota de mercado estaba un poco más distribuida. El ascenso meteórico de Inditex, junto con la crisis del 2008, favorecieron a una tendencia de desaparición de muchas de estas empresas, y este descenso ha continuado hasta situarse en mínimos históricos entre 2014 y 2015. Sin embargo, por estos años empezó una tendencia de emprendimiento en el sector textil, protagonizada principalmente por jóvenes adultos y muy impulsada por las redes sociales, que ha contribuido a la riqueza y variedad del sector. Esto, sumado a la recuperación económica que estaba experimentando España desde esos años hasta 2019, ha conseguido invertir un poco la tendencia del sector hacia un ligero crecimiento anual en número de empresas⁷¹.

⁷⁰ cfr. Acotex. “Barómetro de enero” (enero de 2021)

⁷¹ cfr. INE, via IDEPA (disponible en https://www.idepa.es/detalle-oportunidad/-/asset_publisher/pZrNYOpxJB8w/content/sector-textil-el-sector-en-espana-informacion-general)

También es importante comprender que el sector textil engloba varios subsectores en su larga cadena de valor, como son la confección y la peletería, curtido y acabado del cuero y acabados textiles en general, logística, y el ‘retail’ o la comercialización. La gran variedad del sector se puede comprobar en informes como el de Mode2020⁷², que agrupa a las 100 empresas de futuro con mayor potencial para la presente década en 15 subcategorías.

El sector aportó en 2019 un 2,8% del PIB nacional y suponía el 4,1% de los empleos, con 330.000 empleados y 60.000 puntos de venta, y contribuye al 9% de las exportaciones⁷³.

2.7.2 Empresas principales del sector

Las empresas principales del sector textil y de la moda por facturación en el año 2019 son las siguientes. En primer lugar, el gigante Inditex facturó 28.286 millones de euros, y una plantilla de 176.611 empleados, destacando como líder indiscutible del sector. En segundo lugar se encuentra Mango, con una facturación de 2.374 millones de euros. En tercer lugar encontramos al grupo Tendam (Cortefiel, Springfield, Women’s Secret y Pedro del Hierro) con 1.150,8 millones de euros facturados. Finalmente, destaca también Desigual, con una facturación de 650 millones de euros⁷⁴.

2.7.3 Impacto de la Covid-19 en este sector

Según las estimaciones de la patronal de textil, la Covid-19 ha supuesto una reducción del 35-40% de facturación para el sector en 2020, lo que implica una pérdida entre 6.000 y 7.000 millones de euros. El periodo de confinamiento supuso el cierre de más de 60.000 establecimientos comerciales, y la paralización de 20.000 empresas industriales. En la desescalada, se produjo una recuperación gradual de la normalidad en la facturación, con un predominio destacado del comercio online.

En este sector en el que los establecimientos comerciales están sometidos a cláusulas de arrendamiento, se ha invocado por las compañías la cláusula ‘*rebus sic stantibus*’ de construcción jurisprudencial que permite la modificación o resolución de un contrato por la alteración sobrevenida de las circunstancias concretas tomadas en cuenta en el momento de la firma, y se han negociado caso por caso acuerdos incluyendo carencias en el pago de la cuenta o

⁷² cfr. AlanCrew. “Mode 2020”.

⁷³ cfr. EY. Vello, J. “El Día Después: Impacto del Covid-19 en el sector de la moda”. (28 de mayo de 2020)

⁷⁴ cfr. Modaes. Juárez, C. “El Mapa de la Moda 2020 (XI): los ‘gladiadores’ de España” (27 de julio de 2020)

aplazamientos o reducciones de la renta. En el ámbito laboral, ha sido necesario la adscripción de los trabajadores a los ERTes; la libertad o flexibilización en los horarios de apertura y turnos en función de la reducción de aforos; y, en el caso reciente del Corte Inglés, ha implicado la negociación y acuerdo de un ERE con adscripción de hasta 3.000 bajas incentivadas, excluyendo a los trabajadores de 50 o más años de edad para evitar el ingreso por parte de la compañía de las aportaciones al tesoro⁷⁵.

La Covid-19 ha generado cierre de oficinas físicas por parte de Inditex y H&M. Además, han tenido lugar EREs en El Corte Inglés, que afectará a más de 3.000 personas, y H&M, que va a cerrar 30 tiendas en España que se prolongarán hasta el 2022 y afectarán a 1.100 personas⁷⁶.

Según José Luis Neno, experto en el sector y profesor de IESE⁷⁷, el impacto de la pandemia en el sector textil se puede extraer del siguiente modo. En primer lugar, encontramos la gran aceleración del comercio electrónico y el cierre de puntos de venta físicos, que conllevará la redistribución del gasto de las compañías al reducirse el gasto de personal y alquileres, e incrementarse el de distribución y marketing. Por otro lado, ya está ocurriendo la pérdida de peso de la venta al por mayor o 'wholesale', de la mano con un incremento de innovación en formatos de distribución y en la gestión de inventarios. Los famosos periodos de rebajas perderán importancia, al haber hoy en día estados de promociones casi permanentes. Finalmente, podemos esperar una repatriación del gasto de lujo y deslocalización del mismo, que según datos de ventas online ocurrirá principalmente en China, Rusia y países árabes. A la inversa, estamos viendo un incremento en la ropa 'casual' y deportiva, e incluso una tendencia hacia la 'chandalización' del consumidor.

En cuanto a retos de futuro generados, destaca en primer lugar la multicanalidad, con gran concentración en el anteriormente mencionado comercio electrónico. El coste logístico se disparará al intentar competir con los sistemas de distribución de Amazon o Zalando, con volúmenes altísimos y costes de distribución muy altos. También estaremos ante una reducción de precios, por la alta competitividad del sector, y la relevancia a nivel estratégico de la

⁷⁵ cfr. EY. "Informe sector moda en España: Análisis del impacto de la crisis del Covid-19" (marzo de 2021)

⁷⁶ cfr. El País. Gutiérrez, H. "H&M plantea un ERE en España para 1.100 empleados, más del 20% de la plantilla" (6 de abril de 2021)

⁷⁷ cfr. Modaes. De Angelis, C. "Vamos a tardar en volver a crecer y no tenemos que confiar que el crecimiento va a estar aquí" (14 enero 2021)

cadena de suministros. Por otro lado, emergen tres tipos de establecimientos nuevos tras la pandemia: ‘click and collect’, que permite hacer un pedido e ir a recogerlo; la ‘tienda showroom’, y la tienda de servicios o experiencia. Finalmente, los consumidores jóvenes o millenials muestran una tendencia hacia no comprar marcas que no sean sostenibles, por lo que la estrategia medioambiental de las compañías resultará de gran importancia.

2.8 La Covid-19 en el sector de la automoción

2.8.1 Descripción del sector y claves económicas del mismo

El sector de la automoción es uno de los principales sectores industriales en España, tanto en actividad económica y empleo directo como por el ‘efecto arrastre’ que produce en otras empresas de componentes de automoción. En 2019, su participación en el PIB está en torno al 10% del PIB, y del 9% en el empleo, lo cual supone 1,4 millones de puestos de trabajo directos e indirectos, según cálculos de Anfac. Aunque España no cuenta con ninguna sede de oficinas centrales de empresas de automoción, salvo Seat, ya que las matrices están entre Alemania, Francia, Italia, EEUU o Japón, sí que cuenta con 17 fábricas. Estas fábricas emplean mano de obra muy cualificada, además de ofrecer flexibilidad en las relaciones laborales gracias a la cultura histórica de acuerdos entre la patronal y los sindicatos, un sector de componentes de proximidad y un proceso de fabricación eficiente y sostenible. España es el octavo exportador mundial de vehículos y el segundo en Europa, y las plantas españolas exportan más del 80% de su producción.

Antes de la pandemia, la industria de la automoción mundial se orientaba en dirección de una transición hacia vehículos híbridos o eléctricos, siguiendo la línea del reto del futuro de vehículos sostenibles, interconectados y autónomos.

2.8.2 Empresas principales del sector

Las principales fábricas de producción de automóviles situadas en España corresponden a las siguientes marcas: Seat, Volkswagen, Audi, Citroen Peugeot, Mercedes-Benz, BMW, Renault, Ford, Honda o Iveco. Entre las fábricas del sector de componentes de automoción destacan Michelin, Grupo Antolín y Benteler.

2.8.3 Impacto de la Covid-19 en este sector

Este sector se ha visto fuertemente afectado por la Covid debido a su fuerte internalización. El impacto se ha materializado por un lado en la falta de

suministros y las perturbaciones del modelo de abastecimiento, y por otro por el confinamiento y las restricciones de movilidad y predominio del teletrabajo. En consecuencia, ha habido un doble ‘shock’ de oferta y de demanda, que ha llevado a que las ventas de vehículos en España hayan caído de manera dramática durante la pandemia. La producción se paralizó en abril, y se empezó a reiniciar lentamente en mayo. Se estima que España dejó de producir unos 700.000 vehículos en 2020, sobre los 2,8 millones producidos en el año 2019. Desde el lado de la demanda, ha existido una fuerte contracción de la misma derivada de las incertidumbres económicas, el incremento del desempleo y la reducción de salarios, lo que ha disminuido sensiblemente la capacidad de consumo de los ciudadanos. En este contexto, los fabricantes están buscando nuevos destinos de producción y fuentes de ahorros de costes, que en España ha conllevado al cierre de fábricas como la de Nissan en Cataluña⁷⁸.

Por otro lado, el grupo PSA de Peugeot ha incrementado su producción en 2020 de manera sorprendente en la planta de Vigo, que ha producido un volumen de 497.000 vehículos (un 22% más que en 2019) como consecuencia del lanzamiento de nuevos modelos. Seat, la principal compañía del sector con matriz española, ha finalizado 2020 con una producción de 349.869 vehículos, un 30% menos que los 500.000 inicialmente previstos. El resto de las fábricas españolas ha reducido significativamente su producción, entre otros Ford Almussafes (-33,5%) o Volkswagen Navarra (-19%)⁷⁹. Las previsiones oficiales de 2021 son, sin embargo, muy positivas ya que se estima un incremento del 24,4% en comparación con el cierre de 2020⁸⁰.

El sector de automoción tras la Covid-19 precisará grandes inversiones en las fábricas para transitar hacia un modelo de movilidad más ecológico, más sostenible y más tecnológico. Por ello, España afronta riesgos importantes de deslocalización de sus fábricas, riesgos que se ven especialmente afectados por la ausencia de sus matrices en el país. Por ello, para afrontar los retos estratégicos del futuro del sector será necesario un plan de incentivos del Gobierno a la compra de vehículos híbridos o eléctricos, que en parte ya tiene puesto en marcha con las restricciones de movilidad para vehículos

⁷⁸ cfr. Fedea. Bonet, J.L. “Informe de la Comisión Sectorial Segunda del Grupo Mixto de Trabajo Covid-19: Turismo, Comercio y Economía Circular” (julio de 2020)

⁷⁹ cfr. CocheGlobal. Fuentes, T. “Nuevo orden en las fábricas de coches de España” (28 de diciembre de 2020)

⁸⁰ cfr. La Tribuna de Automoción. Ballesteros, P.M. “La producción de vehículos crecerá en España un 24,4% en 2021, recuperando la cifra de 2019” (5 de enero de 2021)

contaminantes en ciudades como Madrid, y la continuidad y/o cofinanciación del porcentaje de puntos de recarga, y nuevas ayudas públicas de I+D+i en nuevas tecnologías relacionadas con baterías, motores y nuevos combustibles como el hidrógeno. Finalmente, será necesario también intensificar la financiación pública en los programas de formación dual que permiten a estudiantes de Formación Profesional en ramas de mecánica e ingeniería acceder a posiciones de formación en un puesto de trabajo durante sus trayectorias académicas.

3. Análisis cross-sectorial: Tendencias de futuro para la recuperación de los sectores

El presente trabajo de investigación incluye el análisis de los datos encontrados en la información pública que ofrecen distintas fuentes oficiales para conocer la información económica en España en los principales sectores, principales players de cada sector y el impacto que han sufrido por la pandemia de la Covid-19. La investigación muestra que el impacto de la pandemia ha sido muy negativo, tanto en el periodo de confinamiento desde marzo a mayo de 2020 con la aprobación del estado de alarma y el cierre de las actividades no esenciales como medida de contención de la crisis sanitaria, como en la fase posterior de desescalada, en la que han permanecido restricciones de actividad y movilidad con desigual impacto por sectores y territorios. Las principales magnitudes macroeconómicas del país se han desplomado en una economía en estado de hibernación, y con la actividad y el empleo en ‘coma inducido’ y bajo mínimos. A la vista de los datos sectoriales aportados, se pueden identificar los ‘winners’ y los ‘losers’ de la pandemia del Covid-19.

Una perspectiva comparada de la caída de ingresos en los sectores analizados muestra una caída extrema en los sectores turismo/ hostelero (55%) y transporte aéreo (50%), una caída significativa de ingresos en los sectores automoción (35%), construcción (25%), textil (25%) y una reducción más moderada en energía (15%), banca (12,5%) y farmacia (10%), como se muestra en el Gráfico 4. Es por ello que los ERTes, en sus distintas tipologías, se han focalizado principalmente en turismo, hostelería, comercio y transporte aéreo,

e incluso las normas han identificado sectores ‘ultraprotegidos’ a través de códigos CNAE que han tenido mayor protección⁸¹.

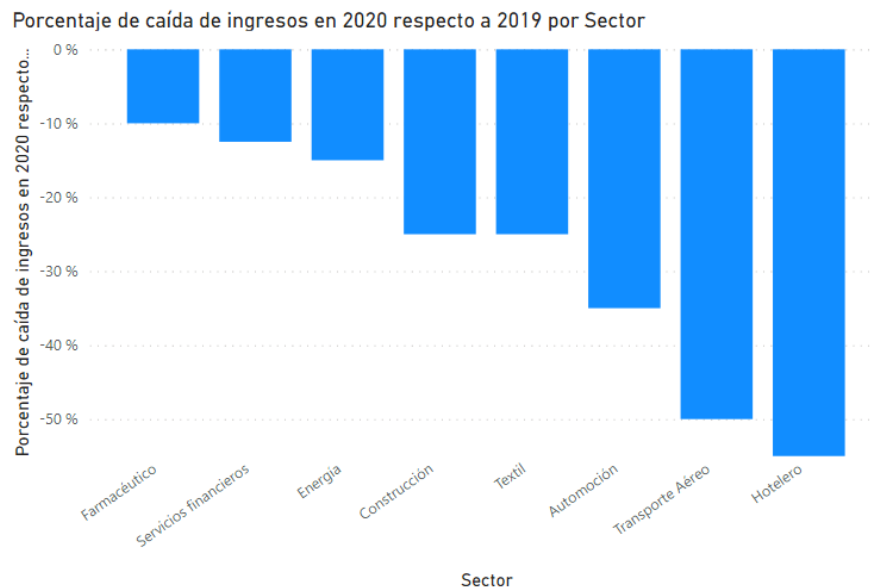


Gráfico 4: Porcentaje de caída de ingresos por sectores en 2020 respecto a 2019.

Fuente: elaboración propia (PowerBI) a partir de datos de McKinsey & Co. (disponible en: <https://www.mckinsey.com/~media/mckinsey/business%20functions/risk/our%20insights/spain%20after%20covid%2019%20from%20resilience%20to%20reimagination/espana-post-covid-19-de-la-resiliencia-a-la-reinvencion.pdf>).

Entre los sectores más resilientes destacan el sector farmacéutico, que ha protagonizado una carrera contrarreloj para la investigación y producción de las vacunas y fármacos contra el virus Sars-CoV-2, y el sector energético, que ha mostrado un repunte en los niveles de consumo de electricidad y gas en los hogares españoles en la etapa de confinamiento, y también durante la desescalada por la preferencia e intensidad del teletrabajo.

Por otro lado, entre los sectores más perjudicados por la pandemia destaca el liderazgo negativo del turismo, el comercio y la hostelería, muy condicionado por el cierre de fronteras de terceros países; los cierres perimetrales entre CCAA y municipios en función de la evolución de las tasas de incidencia de contagios por territorios y ante las limitaciones de aforo para limitar los contagios y respetar la distancia social entre consumidores. Otro sector con un impacto demoledor en su nivel de actividad y facturación ha sido en transporte aéreo,

⁸¹ cfr. Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. “Medidas del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social Y Migraciones en la gestión de la crisis Covid-19” (2021)

provocado por la debilitación extrema de la movilidad global y la caída dramática del número de turistas internacionales que visitan nuestro país, que ha conllevado a la necesidad del rescate por parte del Gobierno de Air Europa y de Plus Ultra, y a unas pérdidas millonarias de los principales operadores del sector, que incluso ha llevado a mantener un porcentaje muy elevado de sus trabajadores en ERTes, con medidas laborales de suspensión de contratos y/o reducción de jornada, y que ha conllevado que aeropuertos secundarios como el de Ciudad Real tengan estacionados aeronaves para tareas de mantenimiento y sin adscripción a vuelos o rutas comerciales. También encaja en esta categoría el sector textil, que ha visto cómo de un lado ha tenido que afrontar dificultades derivadas de la interrupción de su cadena de suministros y la fabricación de prendas textiles en fábricas en geografías lejanas, entre otras China, sudeste asiático, países del este o Marruecos, y de otro lado, han tenido que afrontar reducciones de aforo, lo que ha conllevado que muchas cadenas hayan reducido tiendas físicas e incrementado exponencialmente su comercio electrónico y sus estructuras logísticas y de distribución. La mayoría de las empresas textiles han tenido también problemas de distribución del producto, con el incremento de precios del petróleo y de los fletes marítimos durante la pandemia. La automoción es un sector que también ha sido muy afectado, que ha tenido que sufrir la paralización de producción de vehículos durante algunos meses de 2020, y luego ha tenido que continuar las tendencias vinculadas con la electrificación y descarbonización de motores y combustibles.

En una posición intermedia se encuentran otros sectores que tienen un comportamiento más neutro, como por ejemplo el sector financiero, en el que, aunque en una primera etapa haya sufrido el cierre de las oficinas físicas, con posterioridad está jugando un papel destacado por su capilaridad y rol estratégico en el apoyo al Estado en los mecanismos de facilitación de préstamos y avales bancarios a empresas y autónomos con la garantía del Estado. Por lo que se refiere a la construcción, las restricciones iniciales y cierre de obras al no considerarse una actividad esencial se recondujo a una situación de casi normalidad en la etapa de desescalada, aunque las necesidades de financiación pública de las empresas y autónomos durante la pandemia han condicionado también el presupuesto público para la obra pública.

Por lo que se refiere a la recuperación económica de los sectores, mostrada en el Gráfico 5 según estimaciones de McKinsey & Co., el sector turístico y hotelero muestra una gran debilidad en los tiempos de recuperación en los tiempos pre-crisis, con una recuperación de hasta 30 meses al estar muy condicionada a la

vacunación e inmunización de los principales mercados turísticos españoles. Por la misma razón aparece el transporte aéreo con una estimación muy negativa, estimándose su recuperación a niveles pre-crisis en 24 meses. Este sector estará condicionado a posibles pasaportes inmunológicos que garanticen la movilidad global. En una posición intermedia, sectores como el textil, energético, el bancario o el de automoción han tenido un impacto mucho más reducido, y por ello muestran una estimación de recuperación entre 10 y 15 meses. Finalmente, el sector farmacéutico se coloca en una posición muy favorable con un tiempo de recuperación total de hasta 6 meses.



Gráfico 5: Estimación del tiempo de recuperación a niveles precrisis por sectores.

Fuente: Elaboración propia (PowerBI) a partir de datos de McKinsey & Co. (disponible en: <https://www.mckinsey.com/~media/mckinsey/business%20functions/risk/our%20insights/spain%20after%20covid%2019%20from%20resilience%20to%20reimagination/espana-post-covid-19-de-la-resiliencia-a-la-reinvencion.pdf>).

Con una perspectiva de futuro, el análisis cross-sectorial muestra las oportunidades de recuperación y transformación en todos los sectores analizados, en base a las siguientes tendencias: digitalización, sostenibilidad ambiental y eficiencia energética, innovación y ‘upskilling’.

3.1 Digitalización, inteligencia artificial y robótica

En todos los sectores productivos de la economía española analizados tras la pandemia, es notoria la tendencia de necesidad de digitalización de todos los procesos, especialmente los vinculados a la experiencia del cliente y de

intensificación de los canales de venta a través del comercio electrónico. La digitalización de los distintos sectores y empresas requiere importantes recursos económicos para, de un lado, intensificar la formación de los trabajadores en cada uno de los sectores en competencias digitales, y de otro, el impulso de la cobertura de redes de telecomunicación y de pasarelas de comercio electrónico. Así mismo, se vislumbra un futuro en muchos sectores en el que el contacto físico entre personas se pueda eliminar y/o reducir con el uso de dispositivos digitales, que elimine o reduzca el contacto físico y facilite el intercambio de información entre proveedor y cliente y las transacciones digitales seguras, aunque en último término sea necesario en algunos sectores la entrega final del producto a través de plataformas logísticas y de distribución. También se vislumbra en la digitalización un futuro brillante para el uso intensivo de la Inteligencia Artificial, que reducirá la intervención humana y basará la toma de decisiones en el uso de algoritmos predictivos y redes neuronales con capacidad de aprendizaje, además del uso de la robótica. Así, por ejemplo, la inteligencia artificial tendrá un protagonismo destacado en el sector financiero, donde los algoritmos podrán decidir en nanosegundos decisiones de inversión en función de parámetros objetivos incluidos en los algoritmos y/o facilitarán la llegada de productos a clientes a través de la analítica de datos que se pueda secuenciar en las búsquedas de los ciudadanos en Internet, lo que será significativo, por ejemplo, en actividades de venta de billetes de transporte aéreo, habitaciones de hotel, entradas de espectáculos musicales o actividades de ocio, búsqueda de viviendas para comprar o alquilar, adquisición de prendas de vestir y/o búsqueda de las mejores oportunidades en productos financieros.

Así, por ejemplo, para el Instituto Elcano⁸², será imprescindible construir un ‘Job marketplace’ europeo, en el que las nuevas tecnologías sirvan como patrón para reasignar el empleo entre sectores y empresas y reducir los periodos de transición entre viejas y nuevas ocupaciones. En esa dirección, España podría transitar a un servicio público de empleo digital, incluyendo la analítica de datos en las historias laborales de los trabajadores, realizando un perfilado de los trabajadores y de las vacantes disponibles y un ‘matching’ entre ofertas y demandas a través de algoritmos e inteligencia artificial, con objeto de mejorar la eficiencia del mercado laboral.

⁸² cfr. Instituto Elcano. Steinberg, F. “Informe Elcano 28. ¿Recuperación o metamorfosis? Un plan de transformación económica para España” (julio de 2020)

Por último, la robótica tendrá un recorrido exponencial brillante en sectores industriales como la automoción, en el que cada vez más se reducirá la presencia de capital humano y será habitual la coexistencia de trabajadores y robots en la construcción y ensamblaje de componentes.

3.2 Sostenibilidad medioambiental y eficiencia energética

Sin duda el sector energético y el de automoción son los dos sectores en los que la transición a una economía sostenible y descarbonizada con uso intensivo de energías renovables será más destacada. Por lo que se refiere al sector energético, es imparable la intensificación de las energías renovables ante la caducidad y el fin de ciclo de vida de los combustibles fósiles (carbón, gas natural, etc.). A la inversa, serán las fuentes de energía prevalentes en el mix energético la energía solar; la eólica, la hidráulica y la térmica, que utilizan fuentes primarias que se obtienen directamente de la naturaleza, sin ningún proceso de transformación, y que son inagotables por provenir de la energía que llega a nuestro planeta de forma continua. Los principales organismos internacionales y tratados multinacionales, entre otros el protocolo de Kyoto y el acuerdo de París, muestran además una clara apuesta por la lucha contra el cambio climático para la reducción de emisiones de los gases con efecto invernadero, estando nuestro país en una posición de liderazgo en el desarrollo de energías renovables y limpias y, a pesar de la eliminación por el Gobierno en los años 2010 y 2014 de los incentivos a la producción de energías renovables y los arbitrajes internacionales de los inversores contra el Gobierno español, sigue siendo un sector estratégico, especialmente debido a la poca capacidad de autoabastecimiento de nuestro país en relación a los combustibles fósiles⁸³.

Por lo que se refiere a automoción, la sostenibilidad medioambiental y la electrificación de los vehículos es una tendencia imparable, que facilita, de un lado, la reducción de emisiones contaminantes en las ciudades que tienden a ser entornos más limpios y verdes, y, de otro, el consumidor y usuario de vehículos tiende a una preferencia por vehículos híbridos o eléctricos, que permiten la recarga en puntos de carga, tanto públicos como privados, y garantizan una circulación diaria libre de emisiones. La sostenibilidad medioambiental y la descarbonización de la economía también está presente en los otros sectores productivos analizados. Así, por ejemplo, en el sector textil, es relevante la producción de prendas con materiales ‘sostenibles’, y se vislumbra

⁸³ cfr. Gobierno de España. “Proyecto: Plan de recuperación, transformación y resiliencia” páginas 48 y ss. (13 de abril de 2021)

también una tendencia al reciclaje para reducir la rotación y garantizar un mayor aprovechamiento de los productos.

En el sector de turismo, hostelería y comercio, se ha intensificado tras la pandemia las preferencias de los consumidores por el turismo sostenible y verde, con preferencia por aquellos establecimientos que tengan sellos de eficiencia energética y fomenten la biodiversidad⁸⁴.

Con carácter transversal, el programa europeo Next Generation destina un porcentaje significativo de los fondos asignados a España a proyectos de transición energética y de priorización del uso de energías renovables para favorecer la transición en todos los sectores hacia una economía baja en carbón, que permita alcanzar los objetivos internacionales de lucha contra el cambio climático. Finalmente, la relación entre esta tendencia de sostenibilidad y la prevención de futuras pandemias ya cuenta con evidencia empírica basada en estudios científicos que vinculan el origen del virus sars-cov-2 con la pérdida de biodiversidad y malas prácticas vinculadas con la gestión de experimentos con murciélagos⁸⁵.

3.3 Innovación

El avance de la inversión en I+D+i ha sido muy reducido durante los dos últimos años pre-pandemia. Según los datos del INE⁸⁶ en relación a 2019, y tal y como se observa en el Gráfico 6, la I+D+i se sitúa en el 1,25% del PIB y está por debajo del objetivo del 2% que se había marcado España, y todavía más del objetivo del 3% que se había marcado la UE para ese año. Es una ratio significativamente inferior a la media de la UE (2,1%) y de los países líderes como Israel (4,9%), Corea del Sur (4,5%), Suecia (3,3%), Japón (3,2%), Alemania (3,1%) o EEUU (2,8%). No obstante, España alcanzó su máximo histórico en cifras absolutas con una cantidad de 15.573 millones de euros en 2019, siendo las CCAA con mayor gasto las del País Vasco (1,97%), Comunidad de Madrid (1,71%) y Comunidad Foral de Navarra (1,67%). Tras la pandemia, España tiene la gran oportunidad de dar un salto en I+D+i con los fondos de recuperación europea Next Generation, y los Presupuestos Generales del Estado para 2021⁸⁷ incluyen un

⁸⁴ cfr. Instituto Elcano. Steinberg, F. "Informe Elcano 28. ¿Recuperación o metamorfosis? Un plan de transformación económica para España" (julio de 2020)

⁸⁵ cfr. ScienceDirect. Beyer, R.M. "Shifts in global bat diversity suggest a possible role of climate change in the emergence of SARS-CoV-1 and SARS-CoV-2" (1 de mayo de 2020)

⁸⁶ Información obtenida a través del INE (disponible en <https://www.ine.es/>).

⁸⁷ BOE. "Ley 11/2020, de 30 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para el año 2021." (30 de diciembre de 2020)

aumento del gasto del 80% respecto a los últimos años, lo que es sin duda una buena noticia para modernizar el tejido productivo teniendo en cuenta que el I+D+i tiene un efecto multiplicador en la economía. Especialmente podrá ser muy interesante el incremento vinculado a la digitalización de los sectores productivos y al uso de la inteligencia artificial, siendo la innovación uno de los principales motores de crecimiento y transformación de los sectores.

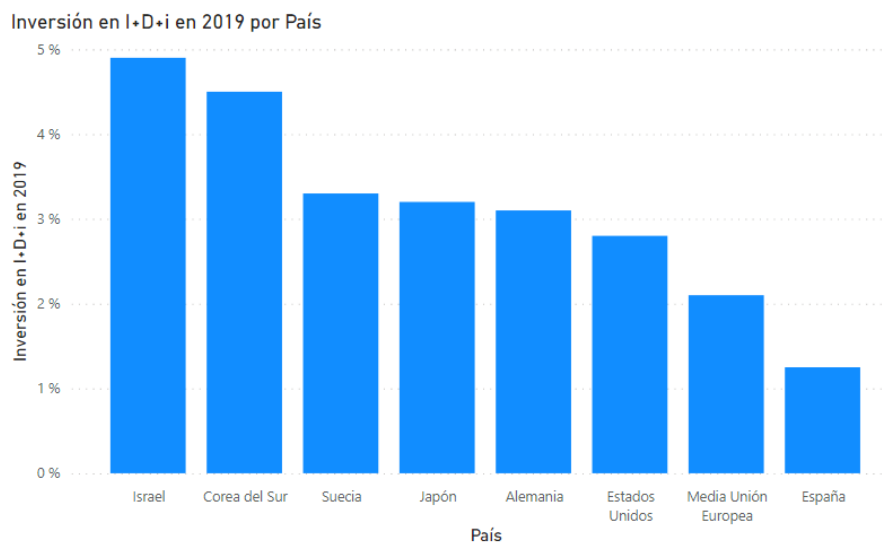


Gráfico 6: Inversión en I+D+i en 2019 por países.

Fuente: Elaboración propia (PowerBI) a través de datos del INE

3.4 Reskilling y Upskilling

Una de las tendencias cross-sectoriales tras la Covid-19 es, sin duda alguna, al educación y formación para optimizar el desempeño de los trabajadores (upskilling), especialmente en competencias digitales, o para reciclarlos en un nuevo puesto (reskilling). Así, por ejemplo, McKenzie & Company ha identificado en los años post pandémicos un déficit profesional para cubrir puestos de trabajo que requieren individuos con capacidades tecnológicas especializadas. La revolución digital presente en menor o mayor intensidad en todos los sectores creará nuevas profesiones y roles para los que faltan trabajadores con la formación adecuada. Así, por ejemplo, El Big Data ofrece un campo enorme para expertos para analizar datos masivos de todos los sectores. Así mismo, las nuevas tecnologías disruptivas como la IA o el Internet de las cosas estarán presentes en las empresas que demandarán empleados con nuevos

conocimientos para cubrir nuevas necesidades del negocio. Tras la Covid-19, se ha intensificado la transformación digital de sectores y empresas, y las compañías valorarán tanto las 'hard skills' como las 'soft skills'. Entre las primeras serán muy importantes las habilidades técnicas de manejo de determinados 'softwares'. Entre las segundas, y especialmente tras la pandemia, serán relevantes la inteligencia emocional, la gestión del cambio (especialmente en entornos VUCA), las habilidades creativas y de trabajo en equipo y las habilidades personales e interpersonales. En esta tendencia, serán necesarios esfuerzos compartidos, tanto por el sector público a través de programas de aprendizaje de competencias digitales en los colegios, las universidades, escuelas de formación profesional y escuelas de negocio, como en el sector privado con programas de formación de 'reskilling' y 'upskilling' corporativos.

Esta última tendencia descrita podrá exigir también un replanteamiento de las políticas públicas de empleo, ya que muchas grandes empresas en los sectores productivos analizados están abordando procesos de transformación derivados de la Covid-19 con expedientes de regulación de empleo, que provocarán excedentes de personal y será necesario reorientar sus perfiles profesionales para asegurar transiciones exitosas entre sectores, que requerirá programas de recolocación y mejora de la empleabilidad de los trabajadores para facilitar su inserción laboral⁸⁸.

3.5 Recapitalización del tejido empresarial e incremento de la competitividad

La crisis económica derivada de la pandemia de la Covid-19 ha generado problemas de liquidez y de solvencia de las empresas que son más acusados en los sectores más afectados por la crisis, que son aquellos más vulnerables a las restricciones de movilidad, de aforo y de distanciamiento social.

Desde el inicio de la pandemia, en marzo de 2020, caso un millón de empresas (la mayoría PYMEs y autónomos) se han beneficiado de préstamos y avales públicos en unas condiciones favorables relativas tanto al coste como a los plazos de devolución (que se han extendido hasta 8 años) y los periodos de carencia (que se han prorrogado hasta 2 años). Estos mecanismos de apoyo son instrumentos de reestructuración de deuda y, por lo tanto, con obligación de devolución, y muestran, según datos del Banco de España, que el porcentaje de

⁸⁸ cfr. CEOE. "Más allá de los fondos europeos: la economía española necesita el impulso de las reformas estructurales" (17 de diciembre de 2020).

empresas con presión financiera se ha incrementado desde un 13% en 2019 hasta un 40% en el caso de las PYMEs y un 30% para las grandes empresas, y los niveles de insolvencia se incrementan en porcentajes próximos al 20%. En este contexto, y para evitar el mantenimiento de empresas ‘zombies’ fuertemente endeudadas que puedan no tener viabilidad financiera, será necesario concentrar las ayudas en las empresas viables y facilitar operaciones de concentración empresarial y/o fusiones y adquisiciones que permitan la continuidad de los proyectos empresariales. Además, siguiendo el modelo americano aprobado en EEUU con la iniciativa ‘Payment Protection Program’ con un importe de 600.000 millones de dólares que puede ser no reembolsable si la empresa sufre descensos de facturación superiores al 30%, se podría identificar en el futuro operaciones de quita o condonación total o parcial de deudas en empresas españolas de reducido tamaño que necesiten una recapitalización para su supervivencia, con cargo a los fondos públicos llegados del fondo Next Generation EU. En esta dirección, también será relevante la posible condonación de la deuda fiscal y de seguridad social a las compañías con dificultades económicas derivadas de la pandemia cuando el acreedor es el Estado⁸⁹.

Con una perspectiva internacional, el análisis de la magnitud de los fondos públicos usados por los Gobiernos en respuesta a la pandemia (Gráfico 7) muestra una dotación de fondos muy significativa en países como Nueva Zelanda, Singapur, Canadá, Australia o Estados Unidos, siendo superior al 12%. Varios países europeos aparecen en una posición intermedia, con una dotación entre el 5 y el 9%, como Francia, Alemania, Italia, Irlanda o Reino Unido. España muestra una posición relativamente débil con una aportación de únicamente el 3,5% del PIB.

⁸⁹ cfr. Fedea. Carbó, S. “Informes del Grupo de Trabajo Mixto Covid-19: Por la Recuperación Financiera de las empresas tras el Covid-19” (septiembre de 2020)

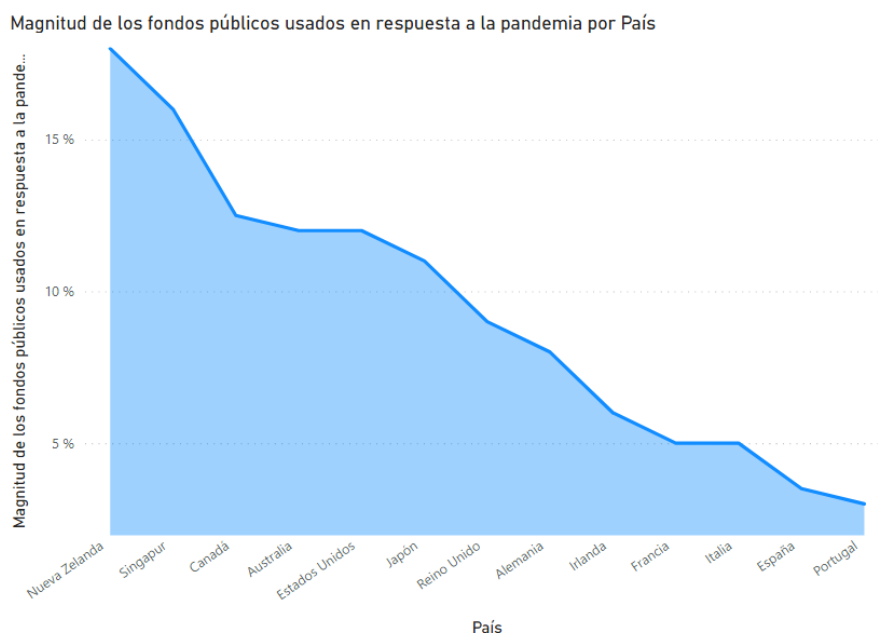


Gráfico 7: Magnitud de los fondos públicos empleados por distintos países para dar respuesta a la pandemia de la Covid-19

Fuente: Elaboración propia (PowerBI) a partir de datos de FUNCAS (disponible a través de <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2021/03/CIE-281-digital.pdf>).

3.6 Nuevos modelos de organización del trabajo: teletrabajo y ‘wellbeing’

La pandemia Covid-19 ha acelerado la tendencia de digitalización en las empresas a través del uso intensivo del teletrabajo y trabajo a distancia como medida preferente para prevenir los contagios en los centros de trabajo. En España, el RDL 29/2020⁹⁰ ha creado un nuevo marco jurídico que identifica nuevas obligaciones de las empresas y nuevos derechos de los teletrabajadores, estando el umbral de aplicación de los mismos en un porcentaje del 30% de trabajo a distancia. El nuevo tablero de juego incluye un equilibrio complejo entre las normas legales e imperativas del decreto ley, las normas de desarrollo de los convenios colectivos (de sector o de empresa) y los acuerdos individuales que pueden suscribir las empresas con los trabajadores individuales. Los puntos más críticos del nuevo marco legal se encuentran en las obligaciones de las empresas de facilitación de las empresas y en los gastos a compensar a los trabajadores. De momento, las disposiciones transitorias permiten a las empresas no aplicar la mayoría de las nuevas disposiciones durante el trabajo a distancia Covid-19. En perspectiva sectorial, en teletrabajo será más difícil de

⁹⁰ BOE. “Real Decreto-ley 29/2020, de 29 de septiembre, de medidas urgentes en materia de teletrabajo en las Administraciones Públicas y de recursos humanos en el Sistema Nacional de Salud para hacer frente a la crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19.” (Entrada en vigor el 1 de Octubre de 2020)

aplicar en nuestro país en aquellos sectores que tienen necesidad de conectividad con el cliente ('front office'), como por ejemplo el sector del transporte aéreo, el turismo, el comercio, el retail de textil o la banca. Con todo, en la medida que los sectores productivos españoles tiendan a un mayor grado de digitalización y se incremente el comercio electrónico, también será posible incrementar el porcentaje de teletrabajadores. En cuanto a los modelos de organización del trabajo, resulta evidente que la vigilancia y supervisión de la prestación laboral presencial por parte de las compañías se ha sustituido durante la pandemia de la Covid-19 por un incremento de los niveles de confianza y autonomía de los teletrabajadores con incrementos de productividad. Además, las compañías han generado importantes ahorros financieros en el alquiler de oficinas y disponibilidad de puestos de trabajo que están en fase de redefinición debido a la posibilidad de que la flexibilidad en el lugar de la prestación laboral a través del teletrabajo se instale entre la mayoría de las empresas como resultado de la pandemia. Además, las compañías están preparando políticas de teletrabajo post-Covid-19 y su coordinación con políticas de registro de la jornada diaria y de protección de datos para garantizar el cumplimiento de los derechos fundamentales de protección de datos y de intimidad de los trabajadores.

Por otro lado, durante la Covid-19, las compañías han tenido que intensificar los programas de prevención de riesgos laborales para evitar los contagios en los centros de trabajo, con reducción de aforos, distribución y turnos, facilitación de mascarillas, garantía de la distancia de 1,5 metros entre trabajadores y, además, se han acelerado los programas de prevención del estrés laboral y de wellbeing⁹¹.

3.7 Inclusión social y valor ESG en las organizaciones

La Covid-19 ha causado una crisis no sólo sanitaria y económica sino también social, de manera que las dinámicas de 'insiders' y 'outsiders' muestran que los más vulnerables en la pandemia han sido los trabajadores que estaban en desempleo y los trabajadores temporales que no han podido renovar sus contratos y han perdido su empleo, y los desempleados de larga duración que tendrán menos oportunidades de recuperar su empleo en el futuro. Ese modelo en el mercado laboral español muestra que, en situaciones anticíclicas y ante una crisis económica, el mercado laboral sobre reacciona con destrucción

⁹¹ cfr. Información disponible en <https://www.quironprevencion.com/blogs/es/prevenidos/disenar-evento-seguro-frente-covid-19?skipcache=8968148894>

masiva de empleos y concentra la misma en trabajadores temporales, mujeres y jóvenes. En ese contexto, la inclusión social es una obligación natural de las administraciones a través de políticas activas de empleo, pero también un espacio que deben ocupar las empresas como agentes de cohesión social⁹². Finalmente, las compañías de todos los sectores analizados vienen desarrollando programas de responsabilidad corporativa, que en su terminología más moderna está vinculada con la estrategia ESG (Environmental, Social and Governance). El lado social conlleva que las empresas puedan también aportar valor a la sociedad con programas de inclusión social e igualdad de oportunidades⁹³. Esta situación se visualiza con el comportamiento negativo del índice Gini en España (índice que mide la desigualdad), que en 2019 alcanzó el umbral de 0.33, por encima de la media europea, y con toda probabilidad empeorará en los años 2020 y 2021 como consecuencia de la Covid-19⁹⁴.

4. Conclusiones

En el inicio de este Trabajo de Fin de Grado, se anunció el propósito de encontrar un hilo argumental y respuestas a la pregunta formulada referida al impacto de la pandemia en los principales sectores productivos de la economía española y a las tendencias cross-sectoriales. En este trabajo, se ha planteado como objetivo entender el impacto de la Covid-19 sobre la salud y la economía en el mundo y, en particular, en España, y analizar los sectores de transporte aéreo; turismo, hotelería y comercio; banca; textil y moda; construcción; energía; farmacéutico y automoción. En el trabajo se plantea una metodología que incorpora la analítica e interpretación de datos para dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cómo ha impactado la Covid-19 en la economía española? ¿Cuáles son las claves económicas de cada sector, sus principales players y cómo les ha afectado la Covid-19? ¿Cómo se ha acelerado la digitalización de las empresas en cada sector? ¿Qué enfoque tiene la sostenibilidad medioambiental y la descarbonización tras la pandemia? ¿Cómo deberá avanzar la innovación para la recuperación y transformación de los sectores productivos? ¿Qué necesidades se presentan para el capital humano de las empresas en materia de 'reskilling' y 'upskilling'? ¿Por qué será estratégica la recapitalización del tejido empresarial dañado por la pandemia?

⁹² cfr. Corresponsables. Entrevista a Germán Granda, Director General de Forética: "Las empresas tendrán la oportunidad de reforzar su papel como agente de cohesión social" (6 de abril de 2021)

⁹³ cfr. ESADE. Lahera, J y Conde-Ruiz, J.I., . "Mejorar la Reforma Laboral: una propuesta viable" (marzo de 2021)

⁹⁴ Información obtenida del INE (disponible en <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=9966>)

Y, finalmente, ¿cómo se vislumbra el futuro de los nuevos modelos de organización del trabajo con la consolidación del teletrabajo y la priorización del wellbeing? Como respuesta a los interrogantes planteados, se presentan a modo de resumen las siguientes conclusiones:

-El impacto económico mundial de la Covid-19

Los años de 2020 y 2021 serán años históricos en muchas medidas, pero sobre todo en cuanto a que ha supuesto la mayor crisis económica mundial de la historia, y la mayor paralización de la actividad productiva, con caídas dramáticas del PIB y comercio mundial, paralización de las cadenas productivas e incremento extraordinario de los niveles de déficit y deuda pública, además de la pérdida dramática de empleos y de horas de trabajo. Ante esta situación de emergencia, los Organismos Internacionales, los Bancos Centrales y los Gobiernos han reaccionado aprobando el mayor paquete económico de estímulos monetarios de la historia sin precedentes, con objeto de facilitar liquidez a empresas y autónomos y utilizar de manera estratégica los mecanismos laborales de suspensión de contratos y reducción de jornadas para evitar una espiral de despidos y quiebras y, en el peor de los casos, proporcionar una red de seguridad pública con prestaciones, subsidios en ingresos mínimos vitales a los trabajadores que han perdido sus empleos y a las familias que han quedado en situación de vulnerabilidad.

-El impacto económico en España de la Covid-19

El impacto económico de la Covid-19 en España ha sido, en comparación con otros países de su entorno, especialmente demoledor y negativo, fundamentalmente por el modelo productivo español que está orientado a sectores enfocados en la movilidad internaciones y en la distancia física reducida entre empresas y consumidores. Por ello, las principales magnitudes macroeconómicas en España (PIB, consumo privado, importación, exportación, tasa de paro, deuda o déficit), ante el cierre de fronteras, la paralización entera de sectores productivos en la fase de confinamiento y la recuperación lenta y desigual del turismo internacional y del consumo y de la actividad ha generado que la actividad económica se desplome en numerosos sectores y territorios. Este impacto económico tan severo ha generado una pérdida de riqueza y de empleos sin precedentes, y la desaparición de empresas activas con una gran concentración en actividades productivas de turismo, hostelería y comercio, y con una mayor caída en las Islas Baleares y en las Islas Canarias. Según los datos analizados en este trabajo de investigación, en los apartados 1.1 y 1.3, se puede

concluir que la incidencia sanitaria del virus en Comunidades Autónomas no tiene una relación directa con la mayor o menor caída de actividad, de modo que territorios con menos problemas sanitarios han tenido, sin embargo, un impacto económico más severo. No obstante, el Gobierno español ha reaccionado con estímulos monetarios y préstamos, avales bancarios y ayudas directas y con la utilización estratégica de ERTes y el despliegue de la red de protección pública a través de prestaciones y subsidios, y la configuración de un nuevo mecanismo como el Ingreso Mínimo Vital.

-Panorama sectorial de la Covid-19 en España: impacto severo, significativo y moderado

El impacto de la Covid-19 desde una perspectiva sectorial muestra una triple tipología. En primer lugar, concentramos los sectores productivos que han sufrido un impacto severo, como lo son el transporte aéreo; el turismo, la hostelería y el comercio; el textil y la automoción. Luego están los sectores que han experimentado un impacto significativo, pero menor, como son la construcción y el sector financiero; y entre los sectores con impacto más moderado, y por tanto más resilientes ante la crisis, han sido los sectores farmacéutico y energético. A la vista de los datos sectoriales aportados, los sectores más perjudicados como transporte aéreo y turismo, hotelería y comercio han mostrado un comportamiento más negativo en relación al cierre de empresas y pérdida de empleos, y van a necesitar para su recuperación y transformación más recursos económicos, la recuperación de la movilidad internacional y la eliminación de la distancia social y de otras restricciones impuestas. En este contexto, la vacunación se vislumbra como la mejor política para una recuperación económica rápida y eficaz en España.

-La Covid-19 y el sector aéreo

La Covid-19 ha impactado en este sector de manera brutal por la caída dramática de número de vuelos y de pasajeros dados los cierres de fronteras, cuarentenas y restricciones de la movilidad en general. El daño económico estructural más extremo lo han protagonizado Air Europa y Plus Ultra, con su rescate a través de préstamos participativos del Estado al haberse encontrado al borde de la quiebra.

- La Covid-19 y los sectores del turismo, la hostelería y el comercio

El impacto de la pandemia en estos sectores ha sido extraordinario durante la etapa del confinamiento al no tratarse de una actividad esencial, y ha conllevado

una reducción extrema de ingresos en las épocas de temporada alta durante el verano y las navidades de 2020 y, hasta la fecha, de la Semana Santa de 2021, por la caída de ingresos en líneas aéreas y operadores de handling, alojamientos turísticos y comercios, así como la cancelación de todo tipo de congresos, eventos y celebraciones, así como las restricciones e incluso el cierre de sitios de ocio, con penalización de las actividades culturales y artísticas.

- La Covid-19 y el sector de la banca

De un lado, las entidades financieras arrojan pérdidas significativas en 2020 por el incremento de las provisiones y otros factores; y de otro, la pandemia ha acelerado el proceso de concentración con el proceso de fusión entre Caixabank y Bankia, y numerosos cambios estructurales con el cierre de oficinas físicas y prejubilaciones. Por el contrario, la banca ha sido parte de la solución a los problemas de liquidez y solvencia de empresas, autónomos y familias por su participación en las líneas de avales y préstamos con la garantía del ICO y por su rol como sostén y amortiguador financiero de las empresas, que se han visto obligadas a realizar operaciones de reestructuración de deuda. No obstante, permanecen como retos de la banca en un escenario post-pandemia el crecimiento de ingresos en un escenario de tipos de interés negativos, la digitalización y la recuperación de la transparencia en la relación con sus grupos de interés.

- La Covid-19 y el sector textil y de la moda

El impacto de la Covid-19 en el sector ha sido desigual en función del liderazgo y tamaño de las compañías. Durante la etapa del confinamiento, se cerraron los establecimientos comerciales, y durante la desescalada ha habido una recuperación parcial de la actividad de venta, con reducción de aforos para clientes y empleados. Ha sido enormemente significativa la reducción de los alquileres por aplicación de la cláusula '*rebus sic stantibus*' y la aplicación de ERTes, y ya se han anunciado reestructuraciones y bajas incentivadas en grupos como El Corte Inglés, que ha protegido de los despidos a los trabajadores de 50 o más años, y H&M. Por el contrario, Inditex ha basado su estrategia anti-Covid-19 en acuerdos con los sindicatos para facilitar la movilidad de empleados desde las tiendas a centros de distribución y logística, el cierre táctico de establecimientos comerciales en provincias con mayor concentración, y un espectacular despliegue de infraestructura tecnológica para el incremento del comercio electrónico.

- La Covid-19 y el sector energético

El impacto de la Covid-19 en el sector energético ha sido moderado, teniendo en cuenta que, durante la etapa de confinamiento, aunque se redujo el consumo energético en fábricas y centros de trabajo por el cierre de actividades, se incrementó de manera significativa el consumo individual en los hogares como consecuencia de los confinamientos y de la preferencia del teletrabajo. En cuanto al mix energético, se espera en el periodo post-Covid-19 un gran protagonismo de las energías renovables y la descarbonización de la economía y la incentivación de la economía circular.

- La Covid-19 y el sector farmacéutico

El sector farmacéutico ha tenido un liderazgo positivo extraordinario durante la pandemia. Sin duda, el 2020 ha sido el año de la ciencia, y los procesos de investigación, producción y distribución de las vacunas y de los fármacos para combatir el virus del Sars-CoV-2 han sido extraordinarios, reduciéndose del umbral medio de 12 años con todos los ensayos clínicos que deben aprobar las autoridades sanitarias competentes a un periodo 'express' de solo un año, con lo que la vacunación a nivel global, y especialmente en ritmos muy avanzados en Estados Unidos y Reino Unido, muestra la vertiente con más impacto social de las empresas del sector.

- La Covid-19 y el sector de automoción

El sector de automoción, que es uno de los primeros sectores industriales en España en cuanto a actividad económica y empleo directo, y con gran efecto arrastre en otras empresas similares, ha estado fuertemente afectado por la Covid-19 debido a las perturbaciones del modelo de abastecimiento, lo que se ha traducido en un enorme descenso de oferta. Además, se ha producido también un descenso de la demanda ante las incertidumbres económicas, que ha motivado el cierre de fábricas como las de Nissan en Cataluña, y la aplicación de ERTes en la mayoría de las plantas de producción de empresas como Seat, Volkswagen, Audi, Citroen Peugeot, Mercedes o Renault.

-Las tendencias cross-sectoriales de futuro para la recuperación económica tras la Covid-19

En todos los sectores productivos analizados se han identificado como tendencias cross-sectoriales las siguientes: digitalización; sostenibilidad ambiental y eficiencia energética; innovación; 'reskilling' y 'upskilling',

recapitalización del tejido empresarial y nuevos modelos de organización y del trabajo. Tras el análisis de los principales sectores de la economía española, podemos concluir que todas las tendencias citadas ofrecen oportunidades de mejora de la actividad productiva. Cada sector aborda cada tendencia desde diferente situación de partida y prioridades. Los fondos europeos Next Generation apuestan de manera intensa para la asignación de fondos por las tendencias de digitalización y sostenibilidad para facilitar modelos de negocio y transiciones hacia una economía digital y descarbonizada. En el caso español, es especialmente relevante también la tendencia de recapitalización del tejido empresarial, lo que obligará a identificar empresas viables y empresas no viables o 'zombis' que pueden no tener perspectivas de viabilidad. Así mismo, el futuro del capital humano de las empresas será estratégico en la recuperación y será necesario contar con recursos económicos adecuados para el 'upskilling' y el 'reskilling' de los trabajadores, y especialmente para la formación de los mismos en competencias digitales.

Bibliografía

Accenture. “Descarbonizando la Energía: de la A a la Z”

Acotex. “Barómetro de enero” (enero de 2021)

AELEC (disponible en <https://aelec.es/>)

AENA (disponible en <http://www.aena.es/es/corporativa/transporte-aereo-y-turismo.html>)

AlanCrew. “Mode 2020”. (2020)

Alaspain. “Informe sectorial del Turismo: el año más duro para el sector turístico” (Segundo semestre 2020).

APPA renovables (disponible en <https://www.appa.es/la-energia-en-espana/energia-primaria-y-produccion-electrica/>)

Aseata (disponible en <https://aseata.es/quienes-somos/> y <https://aseata.es/companias-asociadas/>)

Asociación Española de Banca. “Los bancos españoles pierden 6.955 millones en 2020 tras reforzar su balance con 12.000 millones para afrontar la crisis sanitaria” (22 de marzo de 2021)

Atkeson, A. “What will be the economic impact of Covid-19 in the US? Rough estimates of disease scenarios”, National Bureau of Economic Research (Cambridge, marzo de 2020).

Ballesteros, P.M. “La producción de vehículos crecerá en España un 24,4% en 2021, recuperando la cifra de 2019” La Tribuna de Automoción. (5 de enero de 2021)

Banco Central Europeo (disponible en <https://www.ecb.europa.eu/ecb/html/index.es.html>)

Banco de España “Boletín Estadístico 03/2021” (marzo de 2021)

Beyer, R.M. “Shifts in global bat diversity suggest a possible role of climate change in the emergence of SARS-CoV-1 and SARS-CoV-2” ScienceDirect. (1 mayo de 2021)

BOE. “Ley 11/2020, de 30 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para el año 2021.” (30 de diciembre de 2020)

BOE. "Orden SND/257/2020, de 19 de marzo, por la que se declara la suspensión de apertura al público de establecimientos de alojamiento turístico, de acuerdo con el artículo 10.6 del Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19." (19 de marzo de 2020)

BOE. "Real Decreto-ley 5/2021, de 12 de marzo, de medidas extraordinarias de apoyo a la solvencia empresarial en respuesta a la pandemia de la COVID-19" (12 de marzo de 2021)

BOE. "Real Decreto-ley 29/2020, de 29 de septiembre, de medidas urgentes en materia de teletrabajo en las Administraciones Públicas y de recursos humanos en el Sistema Nacional de Salud para hacer frente a la crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19." (29 de septiembre de 2020)

Boissay, F. "Macroeconomic effects of Covid-19: an early review" BIS (17 de abril de 2020)

BrandFinance. "Informe anual de las marcas más valiosas y más fuertes de España" (abril de 2019)

Bonet, J.L. "Informe de la Comisión Sectorial Segunda del Grupo Mixto de Trabajo Covid-19: Turismo, Comercio y Economía Circular" Fedea. (julio de 2020)

Carbó, S. "Informes del Grupo de Trabajo Mixto Covid-19: Por la Recuperación Financiera de las empresas tras el Covid-19" Fedea. (septiembre de 2020)

CEOE. (disponible en <https://www.ceoe.es/es>)

CEOE. "Las empresas españolas perdieron 287.000 millones de ingresos en 2020 por el impacto del COVID-19". (17 marzo 2021)

CEOE. "Más allá de los fondos europeos: la economía española necesita el impulso de las reformas estructurales" (17 de diciembre de 2020).

Cerbelli, G.S. "Teoría TOO BIG TO FAIL : estudio explicativo sobre las motivaciones de los rescates gubernamentales en el sector financiero y el consecuente cambio del sistema. Análisis centrado en Estados Unidos" Repositorio Comillas. (2015)

Club Español de la Energía (disponible en https://www.enerclub.es/El_sector/Sectores_energeticos/Renovables/)

Corresponsables. Entrevista a Germán Granda, Director General de Forética: "Las empresas tendrán la oportunidad de reforzar su papel como agente de cohesión social" (6 de abril de 2021)

De Angelis, C. "Vamos a tardar en volver a crecer y no tenemos que confiar que el crecimiento va a estar aquí" Modaes. (14 enero 2021)

De Barrón, I. "Los bancos se ajustan para salir indemnes de la crisis" El País. (9 de abril de 2021).

De la Fuente, A. " El impacto de la crisis del Covid sobre el PIB de las CCAA en 2020: una primera aproximación" BBVA (noviembre de 2020)

Díaz, A. "Ranking de cadenas hoteleras españolas con mayor facturación en 2019" Statista. (23 de octubre de 2020)

Domingo, I.J. "La carrera por frenar el Covid-19 eleva el valor de las farmacéuticas hasta los 1,31 billones de dólares" Estrategias de Inversión. (17 de febrero de 2021).

El Economista "Ranking de Empresas del sector Transporte aéreo de mercancías" (disponible en <https://ranking-empresas.eleconomista.es/sector-5121.html>)

El Economista "Ranking de Empresas del sector Transporte aéreo de pasajeros" (disponible en <https://ranking-empresas.eleconomista.es/sector-5110.html>)

Euroconstruct, via Material de Construcción. "La recuperación del sector de la construcción será más lenta en España que en otros países europeos" (5 de enero de 2021)

EY. "Informe sector moda en España: Análisis del impacto de la crisis del Covid-19" (marzo de 2021)

Farmaindustria: "Memoria anual de 2019" (disponible en <https://www.farmaindustria.es/web/memoria-anual-2019/>)

Fernández, R. "Evolución anual del peso de la industria de la construcción en el PIB de España desde 2005 hasta 2019" Statista. (7 de abril de 2021)

Fernández Sánchez, M.J. "Segunda ola de destrucción de empresas en la hostelería" FUNCAS. (10 de marzo de 2021).

FMI. "Informe de Perspectivas de la Economía Mundial: Manejar recuperaciones divergentes" (abril de 2021)

Fuentes, T. “Nuevo orden en las fábricas de coches de España” CocheGlobal. (28 de diciembre de 2020)

FUNCAS. “Panel de previsiones de la economía española” (marzo de 2021)

FUNCAS. “Tipos de interés y sector bancario pospandemia” (enero de 2021)

Gobierno de España. “España Puede: Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia” (7 de octubre de 2020)

Gobierno de España. “Proyecto: Plan de recuperación, transformación y resiliencia” páginas 48 y ss. (13 de abril de 2021)

Google News (disponible en <https://news.google.com/covid19/map?hl=es>)

Gutiérrez, H. “H&M plantea un ERE en España para 1.100 empleados, más del 20% de la plantilla” El País. (6 de abril de 2021)

IATA (disponible en <https://www.iata.org/en/>)

IEE. “Adaptabilidad y flexibilidad para la recuperación económica” (enero de 2021)

IEE. “Crisis de la COVID-19 en la economía española: la recuperación no es posible sin confianza empresarial” (Julio 2020).

IEE. “Más allá de los fondos europeos: la economía española necesita el impulso de las reformas estructurales” (Diciembre 2020).

INE. (disponible en https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176918&menu=ultiDatos&idp=1254735976595)

INE. “Notas de prensa: Estructura y dinamismo del tejido empresarial en España. Directorio Central de Empresas (DIRCE) a 1 de enero de 2020” (3 de diciembre de 2020)

INE, via IDEPA (disponible en https://www.idepa.es/detalle-oportunidad/-/asset_publisher/pZrNYOpXJB8w/content/sector-textil-el-sector-en-espana-informacion-general)

InfoLibre. “Los seis grandes bancos españoles ganaron 13.592 millones de euros en 2019” (31 de diciembre de 2020)

Izquierdo, M. “Los ERTE en la crisis del COVID-19: Un primer análisis de la reincorporación al empleo de los trabajadores afectados” Banco de España (febrero de 2021)

Jones, L. et al. “Coronavirus: How the pandemic has changed the world economy” BBC News (24 de enero de 2021)

Juárez, C. “El Mapa de la Moda 2020 (XI): los ‘gladiadores’ de España” Modaes. (27 de julio de 2020)

Lahera, J y Conde-Ruiz, J.I., . “Mejorar la Reforma Laboral: una propuesta viable” ESADE. (marzo de 2021)

Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. “Medidas del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social Y Migraciones en la gestión de la crisis Covid-19” (2021)

Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social (disponible en <https://www.mscbs.gob.es/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/nCov/situacionActual.htm>)

Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. “Coyuntura de las compañías en el mercado aéreo en España” (octubre de 2020)

Missé. A. “Una banca ética para una economía más humana” Alternativas Económicas. (noviembre de 2020)

OECD (disponible en <https://www.oecd.org/economic-outlook/>)

Peña, I. “El reto de recapitalizar el tejido empresarial en España”. Funcas Blog. (13 de marzo de 2021)

Piedras, F. “Los bancos españoles: entre la recuperación y la reestructuración” Equipo Económico. (16 de marzo de 2021)

Planelles, M. “Las medidas más importantes de la nueva ley de cambio climático” El País. (8 de abril de 2021).

Quirón Prevención. “¿Cómo diseñar un evento seguro frente a la COVID-19?” (18 de febrero de 2021)

RTVE. “La vacuna en el mundo: más de 468 millones de personas ya han recibido al menos una dosis” (15 de abril de 2021)

Samu, D. "El Día Después: Impacto del Covid-19 en el sector de la Construcción". EY. (16 de junio de 2020)

Servicio de Estudios de la UGT. "La necesidad de una banca pública en España" (17 de julio de 2020)

Statista. "Ranking de las principales empresas constructoras en España en 2019, según volumen de ventas" (8 de febrero de 2021)

Steinberg, F. "Informe Elcano 28. ¿Recuperación o metamorfosis? Un plan de transformación económica para España" Instituto Elcano. (julio de 2020)

The White House. "President Biden Announces American Rescue Plan" (20 de enero de 2021)

TNI. "España: Un caso paradigmático de los arbitrajes de inversión en el sector de la energía" (abril de 2019)

Torres, R. "Las ayudas directas a empresas en Alemania, España, Francia e Italia" Funcas Blog (30 de marzo de 2021).

Vello, J. "El Día Después: Impacto del Covid-19 en el sector de la moda". EY. (28 de mayo de 2020)

Yoldi, M. "La construcción tirará de la economía en 2021" IEE via Expansión. (18 de diciembre de 2020).

Zanon, A. " Plus Ultra fue la aerolínea con menos demanda en todas sus rutas desde Madrid en 2019" Expansión. (9 de abril de 2021)